



29/1/11
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLÁN

SITUACION Y PERSPECTIVAS DE LA
JUVENTUD OBRERA MEXICANA:
EL CASO DE LOS JOVENES OBREROS DEL
DISTRITO FEDERAL Y AREA METROPOLITANA

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A:

JOSE RODRIGO ZENTENO GAETA

No. CV. 7675364-3

MARZO DE 1988

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Página

INTRODUCCION

I

CAPITULO 1.- Problemas sobre la conceptualización de la juventud.

1

1.1. Obstáculos más comunes

1.2. Diversas intervenciones en la definición de la juventud

1.3. Consideraciones sobre algunos enfoques que definen a la juventud

CAPITULO 2.- Hacia una propuesta teórica para la definición de la juventud.

46

2.1. Las juventudes

2.2. Definición de juventud obrera

CAPITULO 3.- Situación de la juventud obrera en el Distrito Federal y Area Metropolitana.

67

3.1. Características del Distrito Federal y Area Metropolitana

3.2. Los jóvenes obreros en el Distrito Federal y Area Metropolitana

3.2.1. El mercado de trabajo y la juventud obrera

3.2.2. El joven obrero y el proceso de trabajo

3.2.3. Medio en que se desenvuelve y vive la juventud obrera

3.2.4. El tiempo libre en la juventud obrera

CAPITULO 4.- La participación política de la juventud obrera del Distrito Federal y Area Metropolitana.

97

4.1. En partidos políticos

4.2. En sindicatos

4.3. En otras organizaciones

- 5.1. Ambiente laboral y juventud
 obrera
- 5.2. Ambito social
- 5.3. Participación política
- 5.4. Perspectivas

BIBLIOGRAFIA BASICA

INTRODUCCION

Actualmente el llamado fenómeno juvenil ocupa la atención de muchos estudiosos, quienes desde diferentes disciplinas científicas y desde diversos enfoques dan sus puntos de vista en relación a los orígenes, características, causas y consecuencias de éste.

El presente trabajo parte en primer término de la experiencia que con grupos de jóvenes se ha tenido en el trabajo comunitario y cultural, lo que dio pie más tarde a la búsqueda de información sobre la juventud dentro de las teorías existentes, ya que se consideró de gran importancia -- realizar estudios acerca de las características de dicho -- fenómeno, debido a la relevancia creciente que dentro de -- todos los ámbitos de la sociedad mexicana ha ido teniendo -- la juventud y al mismo tiempo cumplir con el requisito de -- tesis para la carrera de Sociología; pero no sólo de manera formal, sino que al mismo tiempo sirviera como propuesta para futuras investigaciones que se realicen dentro del campo de las ciencias sociales.

En segundo término, la estructura del presente estudio es resultado del cuestionamiento respecto a las intervencioes

nes que desde distintas ópticas se hacen en relación a la juventud. Esta puesta en duda surgió al comparar dichas reflexiones con las manifestaciones que en nuestro país - ha tenido y tiene el fenómeno juvenil, de donde se con---cluía que en dichos trabajos no quedaba satisfecha una ex explicación cabal de éste, toda vez que se dejaban de lado rasgos que a nuestro parecer deben de considerarse en el estudio de lo juvenil.

La primera consideración que se tuvo al revisar las distintas teorías por nosotros conocidas, fue que no es - posible hablar genéricamente de juventud como fenómeno homogéneo ya que éste presenta, según nosotros, una gran heterogeneidad debido a su pertenencia a tal o cual sociedad específica. Fue por esto que optamos por elegir para su - estudio a una de las manifestaciones de ésta; a la juventud obrera. La elección de dicha juventud tuvo también como - justificación el hecho de reconocer que ésta, en nuestro - país, ha sido grandemente descuidada por los científicos - sociales y por las instituciones políticas, ya que solo se les contempla como formando parte de la clase social de per tenencia, pero no en sus peculiares formas de existencia y experiencia.

La lógica seguida del presente trabajo se podría caracterizar dentro de un esquema descriptivo, que trata de dar claridad y se propone un acercamiento a la conformación futura de una teoría de la juventud desde la óptica marxista de la sociedad dividida en clases.

Como se observará en el desarrollo del trabajo, hubo un continuo traslado de la teoría al objeto y viceversa, como una forma de precisar más claramente el concepto utilizado, al que desde un principio se consideró un producto históricamente determinado y por tanto en movimiento.

En el primer capítulo se abordaron lo que consideramos son los obstáculos más comunes con que se enfrentan los que iniciamos estudios sobre la juventud, para después realizar una revisión de las intervenciones más conocidas en el estudio de la juventud. De esta revisión se efectuó una serie de críticas a dichos enfoques que definen a la juventud y que a nuestro parecer soslayan una visión global de dicho fenómeno.

En el capítulo segundo nos avocamos a la construcción de un modelo conceptual a partir de la consideración del -

Siguiendo la misma lógica se integró por separado en el cuarto capítulo la participación política de la juventud obrera como una forma de darle la debida importancia a este ámbito de existencia trascendente para la conformación, o no, de un proyecto de reivindicaciones de su clase social de pertenencia.

En el último capítulo se concluye haciendo un balance de los alcances logrados por nuestro trabajo en el análisis de la situación de la juventud obrera mexicana y finalmente se presenta un diagnóstico acerca de las perspectivas que en las circunstancias actuales se vislumbran para este sector de la sociedad mexicana.

Es importante recalcar el nivel de diagnóstico en el que se halla el presente trabajo, pero que creemos puede dar pie para futuras reflexiones e investigaciones sobre la juventud, de ahí que encontremos que en el presente trabajo no se parte desde la ortodoxia de un modelo teórico preestablecido de una forma acrítica, ni del planteamiento de una o varias hipótesis que se comprueban o no, sino de la propuesta del modelo mencionado, en donde éste sirve como marco de referencia que continuamente se modifica por la intervención de la información que arroja el contacto -

con nuestro objeto de estudio hasta llegar a la conformación más acabada de una categoría de análisis.

La elección del objeto de estudio está dada por lo -- que varios autores han llamado "una apuesta teórica", es -- decir, nosotros consideramos que en el presente trabajo es clara una postura ideológica desde el momento en que se -- elige un tema de investigación y no otro, o en que se elige una perspectiva teórica y no otra y desde que se determina un objeto de estudio como en el presente trabajo. Y por supuesto esto radica en el acerto de que no existe un ejercicio científico libre de valores, sobre todo en el caso de la sociología.

CAPITULO 1

PROBLEMAS SOBRE LA CONCEPTUALIZACION DE LA JUVENTUD

1.1. Obstáculos más comunes.

Cuando se pretende, como en el presente caso, realizar el análisis de un sector social tan importante como lo es el de los jóvenes de la clase obrera mexicana, nos encontramos ante un problema que presenta varias vertientes.

En primer lugar se presenta la necesidad de partir de la definición de lo que es la juventud como categoría para el análisis de este grupo social, pero al revisar los diferentes discursos que hacen referencia a ésta, se detecta -- que existe un relativo vacío teórico respecto a la definición conceptual y operativa de ésta, como es reconocido por algunos especialistas como Ch. Domínguez quien afirma que la investigación teórica se halla sumamente atrasada, ya que no existen estudios profundos ni de la Sociología ni de la Politología que traten sobre la juventud como conjunto social y político, siendo los estudios más frecuentes los de índole psicológica en donde se estudia al joven sólo cuando manifiesta conductas consideradas "desviadas". Esta carencia conceptual -afirma Domínguez- contrasta con la creciente

importancia de la generación joven en el mundo contemporáneo, lo cual traerá consecuencias importantes en los proyectos sociales y políticos del futuro.^{1/}

A. Solari se manifiesta en igual sentido al señalar; - "... en el momento en que tantas preocupaciones suscita la juventud, sabemos muy poco de ella. La profusa y confusa literatura acumulada en los últimos años acerca de lo que la juventud debe o no debe hacer o acerca de la actitud que los adultos deben asumir frente a ella no puede ni siquiera disimular la escasez de conocimientos serios que tengan alguna fundamentación científica".^{2/}

F. Malher por su parte, manifiesta que "como es bien conocido la definición de la juventud como tal (no solo desde el aspecto político), está lejos de haber sido elaborada unívocamente".^{3/}

En segundo lugar, nos encontramos con la situación de que al estudiar análisis que existen al respecto, éstos ---

1/ Domínguez, Christopher, Un lugar para la generación joven, Uno más Uno, México, D.F., 29 de marzo de 1982.

2/ Véase Prólogo en Gurrieri, A., et. al. en: Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, 1a. Ed., Edit. Siglo XXI, México, 1971, p.1.

3/ Malher, F. "Ciencia política y juventud" en Revista de estudios sobre la juventud: in Telpochtli in Ichpuchtli, Año I, núm. 2, CREA, México, D.F., diciembre de 1982, p. 7.

-creemos- parten de una visión parcial o reducida del fenómeno juvenil, para de ahí englobar el estudio de los jóvenes en marcos más amplios, como veremos más adelante. Respecto a esta marginación de los jóvenes como objeto de estudio se debe al parecer, a que en movimientos políticos o sociales, éstos no habían estado presentes como un sector integrado y diferenciado de otros, sobre todo en las primeras cinco décadas del presente siglo, y su participación se realizaba conjuntamente con el resto de las clases sociales y masas en lucha o actividad. Pero a raíz de su participación como actores principales en movimientos políticos, sociales o culturales como el movimiento estudiantil de 1968 en Francia, México, Checoslovaquia y otros lugares, la atención de científicos sociales se ha vuelto hacia ellos, pero se encontraron sin un instrumental teórico disponible para el estudio de los jóvenes y optaron por la utilización de algunos referentes conceptuales, que si bien describen parte del fenómeno, dejan de lado el análisis global de éste, lo que se manifiesta en distintos intentos que como ya señalamos presentan reduccionismos o fáciles generalizaciones de difícil manejo en posteriores estudios.

Frente a este panorama propio de nuestro objeto de es-

tudio, los que nos interesamos en el análisis de la juventud nos enfrentamos a problemas de tipo teórico e ideológico, es decir:

- ¿cómo abordar el estudio de un fenómeno histórico-social cuando el concepto relativo no se ha definido plenamente? y
- ¿es posible la utilización de teorías y conceptos que solo abordan el fenómeno desde un punto de vista parcial?

Estos problemas, al parecer son los principales que encontramos y que son reconocidos por otros especialistas y autores que han estudiado también el fenómeno, como Santiago Ramírez que señala: "Desde la universalidad de Spranger hasta el localismo latino de Aníbal Ponce, la adolescencia se ha venido describiendo en términos formales carentes de contenido social y político"^{4/}. Iván Zavala se manifiesta en el mismo sentido al afirmar "...la juventud es una categoría social no precisada."^{5/}

En efecto, al analizar diferentes textos o discursos

4/ Ramírez, S. Infancia es destino, 3a. ed, Siglo XXI Editores, México, D.F., 197, p. 94.

5/ Zavala, I. La participación electoral de los jóvenes, ponencia en el ciclo de Mesas Redondas: "La juventud y desarrollo en el México de hoy" organizadas por el CREA, 4 de julio de 1983.

que abordan el tema de la juventud, nos encontramos que en la mayoría de los casos se parte de una visión ahistórica que no considera la aparición del fenómeno juvenil como un resultado del desarrollo histórico y de la estructura social vigente en una determinada formación social. Y que este fenómeno de la juventud no es un hecho que siempre haya estado presente en las distintas etapas históricas. ^{6/} Y no como se ha querido sostener, que es una característica innata del hombre, una etapa por la que necesariamente atraviesa, o bien, como un período de transición en donde el individuo es preparado y capacitado para cumplir con sus obligaciones sociales.

Los señalamientos anteriores, considero, son los obstáculos más fuertes que impiden el conocimiento adecuado del fenómeno juvenil por los siguientes motivos:

Primero.- Hablar o intentar hablar, de los diferentes ámbitos o sucesos en donde interviene la juventud como protagonista social principal, sin la presencia de una estruc

6/ "...en la antigüedad sólo existía el período juvenil, definido como un acceso a una etapa intermedia de preparación para una pequeña elite. La característica fundamental del interés por la juventud era la de preparar a los jóvenes provenientes de grupos sociales dominantes, para el reemplazo progresivo en las funciones directivas de la sociedad". Solís, A. "Reflexiones teóricas sobre el concepto juventud" en: Revista de estudios sobre la juventud: in Telpochtli in ichpuchtli, Año I, núm. 1, CREA, México, D.F., agosto de 1981, p. 1.

tura teórica que defina en términos globales lo que es la juventud es caer en un formalismo, que impedirá lógicamente el logro de la objetividad en principio, toda vez que no existe un marco de referencia que apoye tal o cual estudio o discurso.

Segundo.- Pretender dar explicaciones universalizantes del fenómeno juvenil sin tomar en cuenta el desarrollo histórico de las sociedades y las formas particulares que revisten la o las juventudes existentes en virtud de la estructura social presente, es dejar de lado el estudio de las múltiples determinaciones que dan lugar o no a la presencia de juventud y a las diferentes peculiaridades que las caracterizan o que la diferencian.

Tercero.- Iniciar estudios o discusiones sobre la juventud a partir de un enfoque parcial de ésta, que se presenten como visiones globales del fenómeno, es caer en reduccionismos, que si bien pueden dar un soporte, fragmentan los intentos de explicar el fenómeno en un momento dado.

Las razones expuestas se derivan de la revisión del material existente y de opiniones vertidas por algunos --

estudiosos del tema, en donde se detectan este tipo de problemas que nos llevan a una desorientación de la cual es preciso salir. Es así, que se presentan estudios en los que se define a la juventud a partir de manifestaciones de ella misma, como pueden ser: La rebelión estudiantil, los movimientos contraculturales, la violencia, la delincuencia juvenil, ciertas actitudes de índole psicológica, etc., y con ese criterio se trata de estudiar a la juventud como grupo diferenciado y homogéneo, sin tomar en consideración que no toda la juventud participa por igual de o en los -- distintos tipos de movimientos y manifestaciones juveniles más significativas, ya que su ubicación dentro de una estructura social particular es diversa.

Otro de los casos que se detectan y que guarda relación con lo antes señalado, tiene que ver con las definiciones y propuestas de diferentes autores que estudian a la juventud a través de paradigmas que establecen que ésta es homogénea y por tanto susceptible de aplicársele un esquema de estudio, sin importar extracción de clase, estructura social existente, ubicación geográfica ni etapa ---- histórica estudiada. Así mismo, y en referencia a la --- tercera de las razones expuestas -que se analizarán en --- su conjunto en los siguientes apartados- diremos que se ha

convertido en una regla casi generalizada entre los interesados en el estudio del fenómeno, el presentar definiciones desde el punto de vista de una sola disciplina y a partir de ella elaborar estudios y conclusiones sin considerar las aportaciones de otras ciencias, con lo que la investigación que se obtiene queda troncada o se presenta -- con lagunas enormes, en donde nuestro objeto de estudio no es analizado en sus múltiples determinaciones y a la luz -- de las diferentes teorías existentes.

En el apartado siguiente y como un ejemplo de la problemática existente, se presentarán algunas posturas teóricas, que desde diferentes disciplinas científicas estudian a la juventud, y se tratará de explicar los obstáculos teóricos que presentan --según nuestro punto de vista-- para -- una definición de la juventud en su amplia determinación.

1.2. Diversas intervenciones en la definición de la juventud.

Si partimos de la premisa señalada en el apartado anterior; de que la juventud es un fenómeno social producto del desarrollo histórico, y de que su consideración dentro -- de la teoría científica actual radica en la importancia -- concomitante que como sujeto tiene dentro de las socieda--

des actuales; entonces, habría que tomar en consideración los distintos intentos que se han hecho para explicar teóricamente el fenómeno en distintas etapas del desarrollo histórico de la humanidad.

Solis Sánchez, en un interesante trabajo, demuestra que la presencia de la juventud como una etapa diferenciada del desarrollo humano, se encuentra íntimamente relacionada con el desarrollo económico más complejo que da lugar al capitalismo, y a la necesidad de éste, de abastecerse de mano de obra que esté calificada para el trabajo industrial, con lo que se relaciona adolescencia con educación y trabajo.^{7/}

^{7/} "En la medida que la estructura social se torna más compleja durante la edad media, surgen nuevas configuraciones de clases en donde la división social del trabajo conduce a nuevas formas de organización. En Europa, en los siglos XII y XIII, debido al crecimiento económico se hace necesario un mayor período de educación y entrenamiento para la artesanía y el comercio (...) En el siglo XV, la escuela cobra mayor importancia en la socialización de los jóvenes y en el siglo XVI se acrecienta el interés social por la niñez y la juventud como fenómeno fundamentalmente propio de la clase media urbana (...) A finales del siglo XIX se produce el fenómeno de la escolarización masiva tanto en Europa como en Estados Unidos de América, producto de la complejización del sistema productivo a partir de la creciente industrialización. Se establece la enseñanza obligatoria oficial y la secundaria perfila una fase vital llamada adolescencia, considerada como período de transición entre la niñez y la vida adulta (...) En los inicios del siglo XX como consecuencia de la consolidación de la es

Paralelamente al desarrollo histórico-social y al pensamiento en las distintas etapas históricas, algunos pensadores dentro de sus grandes conjuntos de ideas y desde diferentes enfoques, se han inquietado por el fenómeno de la juventud o adolescencia y han tratado de explicarlo, abordándolo de distintas maneras. Así, es posible encontrar referencias en W. Dilthey y Heidegger que hablan de "generación" en donde cada una de ellas mantiene un "tiempo interno" lo que provoca el cambio cultural y político. ---- Otro de los autores que también se refieren a las generaciones, es Roumelein, quien marcó una línea divisoria entre éstas por medio de dos factores: el promedio de la edad de casamiento y la duración de la vida procreativa de la pareja. Asimismo A. Comte sostenía que existían generaciones y cuanto más se prolongaba la vigencia de alguna, más se detiene el progreso, por tanto habría que modificar las fechas de vida para acelerar el progreso. En el presente siglo Karl Mannheim estimó que los nuevos valores -- llegan con cada nueva generación y que cada una tiene con-

colarización masiva en Europa y Estados Unidos de América, surge el problema de la adolescencia como un período evolutivo más definido y al mismo tiempo de un gran aumento del interés social por esta fase vital generada como necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas y los requerimientos de la reproducción social". Ibid. pp. 1 y 4.

ciencia de clase propia y cuando hay conflicto, esto se debe a la falta de sincronía entre ellas.^{8/}

Desde otro enfoque encontramos a Ruth Benedict y a Margaret Mead quienes desde el punto de vista de la Antropología Cultural cuestionan la validez de aquellos análisis que se basan exclusivamente en puntos de vista biopsicológicos para caracterizar a la juventud por rasgos como la maduración sexual y síntomas de desasosiego o tensiones, y señalan la importancia de los factores culturales en la determinación de la juventud como una etapa diferenciada de la niñez y de la adultez. M. Mead en su clásico libro sobre los grupos étnicos de Samoa se encuentra con descubrimientos importantes, sobre todo al comparar la adolescencia de los Estados Unidos de América con la de otras culturas y señala: "La adolescencia era caracterizada como el lapso en el cual florecía el idealismo y se fortalecía la rebelión contra las autoridades, período en que las dificultades y antagonismos eran absolutamente inevitables (...) Observaron la conducta de los adolescentes en nuestra sociedad, anotaron los obvios síntomas de desasosiego, y los proclamaron características de este período".^{9/}

8/ Ibidem, pp.2-3.

9/ M. Mead, Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa, 3a. ed. LAIA, Barcelona, 1979, p. 24.

M. Mead a través del concepto de "relativismo cultural" sostiene que es el contexto cultural el que asignará a los individuos su papel dentro de una sociedad particular, y es el elemento que determina que el paso de un período de la vida a otro sea realizado sin ningún conflicto o bien lleno de ellos.^{10/}

En el libro "jóvenes y viejos: polémica entre generaciones" G. Amara al referirse a los distintos enfoques que se han ocupado en la definición de la juventud, relata: "A principios de siglo en los Estados Unidos se pensaba que la adolescencia terminaba a los 24 ó 25 años. (Hall, adolescence, 1916). A mediados de siglo se define a la adolescencia como el período evolutivo comprendido entre los 13-16 y los 17-21 años; (Huback, Adolescent Development, 1949). Landis denomina 'juventud a la última parte de la adolescencia, (Landis, Adolescence and Youth; The process of maturin, 1952). Gesell en cambio, define con este término la vida adolescente que va de los 10 hasta los 16 años, (Gesell y Ames, El adolescente entre los 10 y los 16 años, 1956) (...) Algunos autores españoles (Pedro Lafín, Las generaciones de la Historia: Aranguren, La juventud Europea, 1968) hablan de un 'período generacional', que va

^{10/} Ibidem, pp. 217-218.

de los 15 a los 30 años. Sostienen que las expresiones vitales que los caracterizan dependen de factores endógenos en íntima relación con los cambios de la realidad socio-cultural. Un período generacional responde a un acontecimiento histórico significativo; la semejanza generacional se produce por vivir los jóvenes una misma experiencia histórica, aunque cada hecho histórico es vivido según la sensibilidad de cada generación (...) En Alemania se consideran jóvenes los comprendidos entre los 14-15 y los 25 años, (Shelsky, La Generación escéptica, 1958). En la República Democrática Alemana se señalan las edades límites de 11-12 años y los 18 años, (Friedrick y Kossakowsky, 1965).

Para los franceses, la etapa juvenil va desde los 18 hasta los 30 años, (Institut Francais D'Opinion Publique, Rapport national sur la jenesse, 1957)^{11/}.

G. Amara da su propia definición de la juventud y la delimita de los 12-13, hasta los 18-19 años y según él este período inicia con la culminación del desarrollo pube-
ral y termina con la "madurez adulta" (sic.)^{12/}

^{11/} Amara, G., et al. Jóvenes y viejos: polémica entre generaciones. 1a. ed., colección: Mini-extemporáneos, --
núm. 1, Ed. Extemporáneos, México, D.F., 1970, pp. 94-97.

^{12/} Ibid., p. 98.

Dentro de las distintas intervenciones que se producen al intentar definir a la juventud, hay una que por su importancia es preciso comentar, ya que se refiere a la participación política de este sector, nos referimos a Fred Malher que sostiene: "A pesar de las grandes diferencias entre las definiciones de la juventud presentadas en el curso del tiempo, se puede observar un común denominador: correspondiente a la situación de inmadurez relacionada con el adulto, a la juventud se le confiere el status de marginación con respecto a la sociedad adulta.

El joven es un pre-adulto que como población social tiene un lugar periférico en la sociedad".^{13/}

El mismo autor ha sostenido en diversos trabajos la necesidad de una disciplina exclusiva para el estudio de la juventud en relación a su protagonismo político, ésta sería la "juveno-politología" o "juvenología". Malher señala que ésta se encuentra ya en un incipiente desarrollo y que ya formalizada sería la encargada de explicar los fenómenos y sucesos en donde intervienen los individuos jóvenes de la sociedad. Para este autor la etapa juvenil es -

13/ Malher, F. op.cit., p. 8.

aquel período de preparación educativa y/o profesional por el que necesariamente transitan los individuos biológicamente jóvenes, que al ser objetos y sujetos del desarrollo económico y social de cada sociedad, da como resultado una identidad política peculiar. Las diversas afirmaciones y reflexiones que hace el autor lo hacen concluir en una --- afirmación general, a saber: que la juventud del mundo --- actual pasa por una profunda situación de marginación por parte de la sociedad global.^{14/}

Como ya se comentó en renglones anteriores, dentro de los múltiples enfoques que han abordado el tema de la juventud, hay algunos que hemos calificado de reduccionismos, tal es el caso de uno de los precursores en el estudio de la juventud en los inicios del presente siglo, nos referimos a Stanley Hall, quien desde la perspectiva psicológica afirma que la juventud o adolescencia es una época en la que el individuo atraviesa por situaciones de "tormenta e ímpetu", así mismo, el autor vio la juventud como un segundo nacimiento, "un período turbulento y radicalmente evolutivo. En el que la alegría y la exaltación del vivir, se alternan con la 'Welt shmerz', la melancolía 'Wertheriana'.

^{14/} Ibidem, p. 1.

La desesperación de no contar con el predominio de la razón; la actitud pasional, las tentaciones que cabalgan sobre el pensamiento".^{15/}

En amplio acuerdo con dicha postura, Eduardo Spranger en su "Psicología de la edad juvenil", también afirma que la adolescencia es un segundo nacimiento, en donde a partir de los cambios fisiológicos provocados por la llegada de la pubertad -a los 14 años, afirma- se dan una serie de cambios en el espíritu de los jóvenes, Spranger propone como esquema de análisis tres elementos que caracterizan la "nueva organización psíquica", que son: el descubrimiento del yo, la formación paulatina de un plan de vida y el ingreso dentro de las distintas esferas de la vida.^{16/}

G. Amara por su parte sostiene que el período juvenil es el más propenso para el surgimiento de crisis y cambios psicoemocionales, pero también es un tiempo de creatividad y de productividad, y es en donde se instauran y consolidan las potencialidades del hombre. En la misma obra Gamiochi-pi, afirma que en las sociedades altamente industrializadas y tecnificadas el ser joven es sinónimo de una larguf-

^{15/} Amara, G., op.cit., pp. 101-103.

^{16/} Spranger, E. Psicología de la edad juvenil, 10a. edición, Colección Selecta núm. 1, Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1973, pp. 58-59.

sima etapa de preparación, en donde se puede ser ya adulto en términos biológicos y aún emocionales, pero no hay el correspondiente reconocimiento social, debido a las características de la estructura social vigente.^{17/}

Por su parte, Santiago Ramírez afirma que en la cultura occidental se da un claro enfrentamiento entre las necesidades biológicas del adolescente y las prohibiciones de la sociedad. Esta afirmación se comprueba -sostiene Ramírez- con las investigaciones realizadas por Margaret Mead en grupos étnicos con organización social arcaica, en donde observó que el proceso se da en forma inversa. Es decir, el adolescente lleva a cabo una desigual lucha contra las prohibiciones de una cultura en su búsqueda de identidad que le permitó emplear las funciones ejecutoras del --yo.^{18/}

En recientes trabajos realizados por jóvenes investigadores mexicanos se detectan una serie de propuestas y --aproximaciones en la definición de la juventud, que van, --desde el tratamiento más convencional que afirma que los --jóvenes son aquellos comprendidos entre dos límites de ---

^{17/} Amara, et. al. op.cit. pp. 128, 129 y 130.

^{18/} S. Ramírez, op. cit., pp. 94-95.

edad, hasta aquel de mayor elaboración teórica en donde se da una gran importancia al aspecto cultural y a la estructura social. De los trabajos mencionados y de otros intentos haremos referencia más adelante, en algunos casos para criticar su enfoque y en otros para rescatar aquellos puntos que consideremos útiles para la elaboración de nuestra propuesta de definición.

A manera de síntesis del presente apartado me parece conveniente citar parte de un valioso trabajo realizado - por Adolfo Gurrieri y Edelberto Torres-Rivas (de los pocos autores latinoamericanos que se han ocupado ampliamente -- del estudio del fenómeno juvenil en nuestros países) quienes comentan los enfoques prevalecientes en el estudio de la juventud:

"En primer lugar, el enfoque psicobiológico considera a la juventud como un período vital caracterizado por un conjunto peculiar de reacciones psicológicas que responden a cambios fisiológicos propios de esa etapa de la vida. -- Desde este punto de vista, el proceso de maduración biológica es el fenómeno más interesante, pues representa la -- causa fundamental de los problemas psicológicos de la edad juvenil.

En segundo lugar, la perspectiva antropológico-cultural presta especial atención a la influencia que ejerce sobre los jóvenes el contexto sociocultural donde se socializan. Este enfoque contribuyó mucho a debilitar la teoría que postulaba la existencia de un período 'similar' en distintas culturas a partir de los estudios realizados en sociedades diversas de la europea o la norteamericana.

En tercer lugar el enfoque psicosocial o de la personalidad, preocupado por construir tipologías de la personalidad juvenil basadas en conjuntos coherentes de motivaciones y actitudes.

En cuarto lugar, el enfoque demográfico, que considera a la juventud como un segmento de la población total y estudia la estructura y dinámica de sus tasas vitales, su distribución geográfica, su situación laboral y educacional.

En quinto lugar, el enfoque sociológico otorga especial significación al proceso de incorporación del joven a la vida adulta desde dos perspectivas fundamentales: por un lado partiendo del análisis de la estructura social local y global donde el joven se desenvuelve y prestando ---

atención a las instituciones y grupos en los cuales lleva a cabo su proceso de socialización; por otro lado estudian do las incoherencias y desajustes que se producen al entrar en contacto las aspiraciones y deseos del joven con las posibilidades que la sociedad le brinda.

También puede citarse la perspectiva politicosocial, que intenta captar el proceso de formación, objetivos y formas de organización y acción de los movimientos juveniles y su influencia en la dinámica social".^{19/}

Especial atención nos merece los trabajos realizados por Allerbeck, Einsenstad y por Hilde y Leopold Rosenmayr, que desde nuestro particular punto de vista son los autores que dan una propuesta teórica más idónea para el estudio de la juventud y que más adelante comentaremos.

1.3. Consideraciones sobre enfoques que definen a la juventud.

Dentro de los derivados de distintas disciplinas científicas que abordan el estudio y análisis del fenómeno ju-

^{19/} Gurrieri, A. y Torres Rivas, E., "Situación de la juventud dentro del complejo económico-social de América Latina", en Amara, G., op.cit. pp. 30-31.

venil se encuentran una serie de consideraciones válidas dentro del contexto particular en donde ubican al fenómeno, pero parciales en el intento de presentarse como definiciones universalmente útiles para el estudio de la juventud. Es por eso que en los párrafos siguientes trataremos de detectar algunas de las limitantes encontradas en dichos enfoques, sobre todo en lo que se refiere al estudio y explicación integral del fenómeno juvenil, ya que éste al ser investigado desde una sola dimensión corre el peligro de dejar de lado el conocimiento de las múltiples determinaciones y circunstancias que lo conforman y le dan existencia peculiar.

En primer lugar y tomando como punto de referencia -- los enfoques señalados por Adolfo Gurrieri que ya citamos, nos referiremos al llamado "enfoque psicobiológico" dentro del cual se ubican Eduardo Spranger, Stanley Hall, entre otros; quienes en sus diversos trabajos sobre la adolescencia o juventud eligen el criterio del desarrollo biológico al tomar como punto de partida los cambios fisiológicos o aparición de los caracteres sexuales secundarios, llamada también pubertad, para afirmar que debido a ésto se producen una serie de reacciones psicológicas peculiares que son las que caracterizan a esta etapa del desarrollo huma-

no. En el mismo sentido se manifiesta Aníbal Ponce, aunque él propone además que estos cambios provocan un choque con la cultura y con las exigencias de la sociedad adulta.

Uno de los inconvenientes principales que presentan estos enfoques es que si bien fijan un límite inferior o de inicio de la etapa juvenil, el límite superior o de terminación de ésta no se precisa claramente, sino sólo en términos vagos, como los utilizados por ejemplo por Amara al afirmar que la etapa juvenil termina con la "madurez adulta" o como lo sostiene Goodenough, F. y L. Tiple, al decir que la adolescencia es "un período transitorio entre la niñez y la edad madura".^{20/} Además del inconveniente señalado se puede comentar que la utilización de términos como "madurez" o "adulto" no son útiles como conceptos que precisan concretamente una etapa del desarrollo social, ya que al utilizar categorías de tipo valorativo que pueden tener tantas interpretaciones, los hace conformarse como elementos ideológicos que pueden llegar a ocultar partes importantes del fenómeno.

Pero el argumento de mayor peso que se observa -----

20/ Citado por Malher, F. Juventud: de la marginación al compromiso, en: Revista de Estudios sobre la juventud. in Telpochtli, in ichpuchtli. Año I, núm. 1, CREA, México, D. F., agosto de 1981.

en contra de dicho enfoque tiene que ver con el criterio principal que se maneja al hablar de los rasgos biológicos y fisiológicos como determinantes en la asignación del papel de jóvenes para los individuos que tengan o presenten estas características, en efecto, este contraargumento ha sido ya manejado por R. Benedict y M. Mead, quienes han sostenido que los factores biológicos y fisiológicos no son un rasgo que influya en todas las sociedades para el cambio de status, y Bernfeeld ha mostrado que muchos de los elementos señalados son dependientes de factores económicos y sociales, y nosotros agregaríamos que incluso la maduración sexual o la capacidad de reproducción varía de acuerdo a condiciones geográficas, sociales, etc. Einsensgad por su parte sostiene que la definición cultural que se da a esta etapa no es la misma de una sociedad a otra^{21/}

Concluyendo, podríamos afirmar que este enfoque puede ser útil en ciertos estudios sobre la conducta humana (Ej. crisis juvenil, problemas de la personalidad, sexualidad juvenil, etc.) pero se presenta el inconveniente de no tomar en cuenta que el factor que se considera como causante o productor de las particularidades de la conducta que se

^{21/} Citado por Solís Sánchez, op. cit., p. 10.

tipifica como etapa juvenil -los factores sexuales- no tienen una presencia coincidente en todos los individuos, ya que éstos pueden variar de región a región, de cultura a cultura, de sociedad a sociedad -y dentro de éstas- de clase social a clase social. Porque, como es sabido, en regiones de diverso clima y demás condiciones naturales, la producción de hormonas gonadotropinas y otros rasgos sexuales, aparecen más temprana o tardíamente en latitudes diferentes. Así mismo, como reconocen Mead y Einsensstad, existen culturas en donde la actividad sexual se valora precocemente, sociedades en donde la llegada de la pubescencia -pasa desapercibida o bien es altamente valorada y por último la diferencia que dentro de una sociedad dividida en --clases se produce entre sus jóvenes, ya que la nutrición, la higiene y otros factores ligados a la salud y al desarrollo fisiológico no se dan de la misma manera de una clase a otra e incluso la propia cultura, lo que lógicamente influirá en su maduración sexual. Es por lo anterior que consideramos que la definición propuesta por este enfoque es parcial, si es que con ésta se pretende dar una explicación que se presente como universalmente válida, y reduccionista si no considera los demás factores que participan en la conformación de la etapa llamada juvenil.

El enfoque antropológico-cultural que sustenta que es la cultura a través de la moral, las costumbres, los usos y tradiciones, la que asigna o determina a un grupo de individuos el papel de jóvenes. Este enfoque de gran valía para el esclarecimiento de la discusión en torno a la adolescencia, tuvo el mérito de demostrar con estudios realizados en sociedades diferentes a la occidental, que la aparición de caracteres sexuales no era necesariamente lo que provocaba la aparición de la etapa juvenil y con ésta el choque con la sociedad adulta que daría como resultado el que los jóvenes se rebelaran y entraran en una crisis existencial y emocional, sino que era la orientación de la cultura la que provocaba el que los cambios fisiológicos de maduración sexual fueran de especial significancia o bien pasaran casi desapercibidos, tomando con mayor atención sólo a aquellos que se relacionaban con la aptitud para el trabajo, como lo evidenció el trabajo de M. Mead en las islas de Manus y de Samoa. Este enfoque, con sus grandes ventajas y aportaciones en el estudio del fenómeno juvenil, tendría en contra el apoyar la mayoría de sus observaciones en el elemento sexual, como factor de peso para la conformación de la adolescencia, que de los individuos hace, la estructura social vigente para asignarles tareas específicas a los individuos biológicamente jóvenes, lo que hace

que en una determinada sociedad ésta etapa se presente como un período de preparación con miras a su incorporación en las actividades productivas y demás responsabilidades sociales, y en otros casos como la introducción plena al trabajo y demás compromisos sociales. Es por lo anterior que en este trabajo lo calificamos de parcial, pero útil - en un estudio multienfocado, ya que como señala A. Gurrieri es necesario observar la estructura social vigente, ya que en algunos estratos la juventud, tiende a desaparecer como entidad culturalmente significativa, así tenemos el caso de los jóvenes pobres o marginados de las ciudades o el caso de los campesinos, en donde el período juvenil no llega a ser ni un instante y que por su brevedad pasa desapercibido.^{22/}

Dentro de los autores dedicados al estudio de la juventud, encontramos a Stanley Hall, Gamiochipi, S. Ramírez. B. Marza, G. Amara, entre otros, que podríamos englobar -- dentro del enfoque psicosocial y que presentan análisis interesantes en torno a las conductas sociales y políticas de los jóvenes, que aseguran se derivan de los cambios psicológicos producidos -aquí también- por la llegada de -

^{22/} Gurrieri y Torres-Rivas, op.cit., pág. 28.

la maduración sexual y del conflicto resultante con una sociedad y una familia prohibitiva. Este enfoque se preocupó por demostrar que ciertas actitudes, motivaciones, acciones y rasgos de personalidad observada, eran representativos y pertenecientes al período juvenil, como ejemplo citamos a G. Amara quien señala "...la mayoría de los autores están de acuerdo en reconocer que el período de la juventud es el más propenso para el surgimiento de crisis y cambios psico-emocionales..."^{23/} En este enfoque se presenta a la juventud como una etapa de constante conflicto, la deducción se hace a partir de conductas observadas y no de las causas que las provocan, de esta forma bastaría con detectar dichos rasgos en los individuos de cualquier sociedad para poder considerarlos como jóvenes.

En primer lugar habría que considerar a dicho enfoque como parcial o incluso reduccionista en el intento de explicación a partir de ciertos rasgos tipológicos de conductas observadas en los jóvenes de una determinada sociedad o cultura y presentarlos como características propias de todos los tipos de juventud, además, al intentar sintetizar la diversidad de acciones humanas; como las políticas,

^{23/} Amara, G, op. cit., p. 103.

las culturales, las sociales, las sexuales, dentro de una explicación exclusivamente psicológica, es negar la gama -- más amplia de factores que forman y dan especificidad a -- los individuos y en este caso a los jóvenes. Pero tal vez la crítica más fuerte estaría dada por el argumento, de -- clasificar o calificar a los jóvenes de acuerdo a que presenten, o no, ciertos rasgos de conducta o de personalidad, pues si bien se pueden encontrar semejanzas importantes, -- habría variaciones radicales de acuerdo a la ubicación que dentro de una estructura social particular; de una determinada visión del mundo; del contexto cultural y de otros -- factores que hacen que no siempre se compartan ni las mismas valoraciones ni las ideologías debido a las distintas ubicaciones dentro de una sociedad dada. Al respecto Solari comenta: "...la construcción, por algunos grupos, de -- una serie de imágenes de la juventud, en la cual ésta aparece como un fenómeno excepcional, como una condición, como una condición temporal (la juventud se pierde) derivadas de ciertas peculiaridades tan específicas como pareceras, que poco o nada tienen que ver con la sociedad global. Se mira esa condición como subproducto transitorio -- del Bien o del Mal, se tiende a verla desprendida de sus raíces sociales, como mera suma de fenómenos individuales, producidos por una etapa psicológica peculiar".^{24/}

^{24/} A. Solari, op.cit., pag. 2.

También dentro de este enfoque se han dado una serie de estudios que caen, como afirman coincidentemente Malher y F. Gomezjara, dentro de una orientación "integracionista". Es decir, se interesan por los jóvenes solo cuando éstos manifiestan conductas "desviadas", "anormales" o "antisociales". Aquí el inconveniente principal sería la visión aislada de un problema social, la delincuencia juvenil, ya que al ser abordada tal problemática se deja de lado el contexto social que dio lugar a ella.

Otro de los enfoques y tal vez uno de los más utilizados en el estudio de la juventud, es el llamado demográfico, que a partir de un criterio cronológico -edad- sustentado a su vez en una explicación de tipo sexual -madurez- construye cohortes de edad dentro de las cuales se engloba a una parte de la población que pasa a ser considerada como joven. Como se sabe este enfoque es muy utilizado sobre todo cuando se manejan estadísticas poblacionales de las cuales se quieren sacar determinadas tendencias o conclusiones, y claro al igual que en otros campos del conocimiento, es posible la manipulación arbitraria de ellas, toda vez que ante la ausencia de una teoría explícitamente presentada es posible darle una u otra interpretación y por tanto se produce una gran variación de estudio a estudio.

Sobre esta afirmación es conveniente mencionar lo señalado por Amara quien presenta los distintos criterios que se toman para agrupar cronológicamente a la población biológicamente joven. Esta situación -de la diferencia de parámetros- se debe a que subyace dentro de los diversos especialistas un criterio exclusivamente biológico y prevalece -- además una falta de precisión en cuanto a la definición de los límites inferior y superior.

La crítica fundamental a esta perspectiva tiene que ver con el hecho de que la edad puede ser importante para realizar estudios concretos o muy particulares sobre el -- comportamiento de las tasas poblacionales o sobre las juventudes cuando un parámetro de edad es resultado de un -- trabajo teórico previo y no como punto de partida, como ya lo ha señalado L. Rosenmayr "...desde una referencia a lo social, lo económico y lo jurídico de una sociedad específica". 25/

Dentro de los diversos estudios que se han hecho dentro de la perspectiva sociológica, encontramos algunos trabajos que merecen especial atención debido al tratamiento,

25/ Citado por Solís Sánchez, op.cit., pág. 11.

que del fenómeno juventud hacen distintos especialistas, - como es el caso de Karl Mannheim, que en su libro "Diagnóstico de Nuestro Tiempo" aborda el fenómeno con un tratamiento desde el punto de vista de las "generaciones sociales", las cuales -afirma- contienen el fermento de la nueva sociedad debido a su tendencia "innata" al cambio, ya que "la juventud no es ni progresista ni conservadora por naturaleza, sino una potencialidad dispuesta siempre a toda renovación" esto, sostiene el autor, se debe a que: "La juventud no tiene intereses arraigados, ni en el sentido económico ni en el sentido de los hábitos y valoraciones, mientras que todos los adultos suelen tenerlos".^{26/}

El mismo autor afirma que es una característica básica de los jóvenes -al igual que de otros grupos o individuos- el de ser marginal en muchos aspectos; por lo que no es extraña la participación de éstos al lado de las clases oprimidas, los intelectuales independientes y otros movimientos reivindicativos. Lo anterior es resultado de la actitud de la juventud de no aceptar el orden establecido como algo dado, además de que no tiene intereses propios - ni en lo espiritual, ni en lo económico y lo social. Lo

26/ K. Mannheim, Diagnóstico de Nuestro Tiempo, 3a. reimpre-
sión, Colec. Popular Núm. 9, F.C.E., México, 1975.

anterior sería el resultado del carácter de extraño que -- tiene la juventud respecto a los problemas prevaletentes de la sociedad a la que pertenece, ya que la nueva generación es ajena a ellos. Junto a ésto, se suma el hecho de que los jóvenes presentan rasgos esenciales, como son "la camaradería", "la vida colectiva espontánea" y "el espíritu de solidaridad" que la hacen ser el agente de "una nueva - síntesis social y de una nueva era".

Como se ve, Mannheim al igual que otros especialistas en el estudio de la juventud como el norteamericano D. Bell o soviéticos como L. Moskvichov, A. Afanásieva y Bolyriev, 27/ perciben el fenómeno juvenil como un problema de generaciones sociales, en donde las nuevas debido a su propia naturaleza y esencia contienen ya el gérmen de un nuevo tipo de sociedad, o dicho de otra forma, en cada nueva generación hay un rechazo natural al orden social vigente y a los valores que lo sostienen. Respecto a este enfoque, habría que decir, que si bien una generación cronológica tiene una existencia en un momento del desarrollo de tal o cual sociedad, la existencia de los individuos de ésta co-

27/ L. Moskvichov, et. al. La sociedad y la sucesión de generaciones, Tr. José Bayona, Moscú, Ed. Progreso, 1979 pp. 9-28.

mo coetáneos no siempre significa contemporaneizar en cuanto a todos los valores, conocimientos, visiones del mundo - ni los avances del conocimiento científico y tecnológico. - De esta forma visto, es difícil pensar el que los jóvenes - de una generación y pertenecientes a distintas clases sociales, puedan compartir una postura política o ideológica respecto a la sociedad y a la cultura a la que pertenezca, no obstante hay autores como A. Esler que incluso señalan que hay una herencia histórica en las luchas que en diferentes momentos han sostenido los sectores jóvenes de distintas sociedades y que se han manifestado como rebeliones en contra de lo establecido.^{28/}

Otros autores como Shelsky, Hollingshead, M. Hicter y Marcuse, al hacer referencia a la juventud lo hacen en términos de grupos marginados; marginados respecto al total disfrute de los beneficios creados por la sociedad; marginados en muchos de los casos de las posibilidades del trabajo, de la producción y disfrute de la cultura y la educación, - de los derechos políticos y jurídicos, etc. Esta marginación da como resultado que los jóvenes den respuestas contestatarias o bien que se den a sí mismos, formas de organización que rechazan las pautas impuestas o el statu quo, es

^{28/} Esler, A. Bombas, barbas y barricadas: 150 años de rebelión juvenil. Tr. Tomás Rodríguez Couto, Colecc. El viento cambia núm. 15, México, D.F., Ed. Extemporáneos, 1973, 413 pp.

tas formas son del tipo de las llamadas "subculturas" o -- "contraculturas", o que caigan en actitudes de conformismo o alienación. También se afirma que la juventud, para su estudio debe ser incluida al lado de los demás grupos o -- clases que son excluidas como lo son los desempleados, las mujeres, las minorías étnicas y las nacionales, etc.^{29/}

Creemos que el punto de vista que hace referencia a -- la marginación de la juventud como factor que la diferencia de otros sectores sociales; puede ser válido siempre y cuando no sea dado como una característica exclusiva de la juventud, ya que si en algunos casos se da una marginación casi total, en otros muchos ésta solo se produce dentro de ciertos ámbitos como el político, el económico, el social o el cultural, como puede observarse si se abordan estudios de la juventud desde una perspectiva de la participación de las clases sociales en la producción y reproducción de la sociedad y dentro de las clases, el papel que se le asigna a los jóvenes. Finalmente señalaremos que otros -- autores como R. K. Merton y T. Parsons, sólo se ocupan tan gencialmente de la juventud, el primero afirmando que los jóvenes transitan en una ambivalencia política y social, -

^{29/} Marroquín, E. La contracultura como protesta, 1a. edición, México, D.F., Ed. Joaquín Mortiz, 1975, pp. 7-27.

entre la niñez y la edad adulta y el segundo señalando que la característica principal es de expectativa para asumir responsabilidades adultas tan pronto como sea posible.

Finalmente hablaremos de uno de los enfoques que han profundizado más en la búsqueda de una explicación, y que han dado bastante luz en el esclarecimiento del fenómeno juvenil, nos referimos al enfoque político-social, que aunque plantea -como ya se señaló en el apartado 1.2.- que solo se reduce al estudio del "...proceso de formación, objetivos y formas de organización y acción de los movimientos juveniles y su influencia en la dinámica social", proporciona importantes contribuciones en la búsqueda de la definición conceptual de la juventud. En este caso encontramos a F. Malher, quien aborda el estudio del fenómeno juvenil dentro del ámbito de la ciencia política a partir de la construcción de una subdisciplina de ésta llamada la -- "juveno-politología" que intenta descubrir la identidad política de los jóvenes, para esto, parte de la premisa de reconocer o negar el rol de este grupo social como un "sujeto histórico", así mismo, el autor reconoce: "La juventud tiene identidad política, tanto como objeto y sujeto del sistema educativo, que como factor de desarrollo económico, político y social". Coincidentemente con otros autores Malher reconoce una situación de marginación e inmadu-

rez de los jóvenes respecto a la sociedad adulta, lo que desencadena una actitud de rechazo que se manifiesta en -- los movimientos contestatarios, de protesta o de revuelta moral. Es decir, a partir de la marginación -que es resultado del desarrollo social actual- es de donde emerge en -- todas las sociedades las actitudes de rechazo y rebeldía -- de los jóvenes en contra del orden establecido, reconociéndose como ejemplo de ello; los movimientos estudiantiles, los contraculturales, los de anarquía, retraimiento y misticismo juvenil, etc. Pero este tipo de movimientos no -- siempre conllevan como finalidad el cambio social, sino sólo cuando los jóvenes asumen un "compromiso total y eficiente" para la eliminación o reducción de la marginalidad, aunque habría una situación contradictoria en los propios jóvenes, ya que por una parte luchan por ser reconocidos -- como adolescentes y defienden esta condición, y por otra -- exigen su "integración plena" dentro de los logros de la -- sociedad que los rechaza.

. El autor deja ver dentro de su análisis que lo que la juventud tiene como tarea, es la de buscar su "integración" a la sociedad, a la que pertenece y de disfrutar los beneficios de ésta; apoyándose en el esfuerzo paralelo de las demás fuerzas sociales, como sucede ya en muchas socieda--

des del mundo moderno.

Por nuestra parte, diremos, que si bien el autor reconoce que existen diferencias de grado debido a las peculiaridades de pertenencia a una clase social, o a un estrato, o de categorías en la juventud, el rasgo definitorio -para Malher- de la juventud es su situación de marginación. Pero habría que mencionar que en muchos de los sistemas sociales actuales es sólo en algunas de las clases sociales donde esta situación se produce y donde además varían las formas de marginación desde las más sutiles hasta las más graves y complejas y en ámbitos diferentes; ya que en algunos casos no se benefician de la cultura existente, o no les es dada la oportunidad de crear la propia, en otros -- las oportunidades de empleo son mínimas, en otros más los logros sociales o los derechos políticos no están a su alcance. Además, vale la pena mencionar el énfasis que el autor pone para sugerir que la respuesta que se tiene que dar a los jóvenes por parte del resto de la sociedad y del Estado, tiene que ver con la creación de mecanismos apropiados para la "integración del joven y de sus esfuerzos al sostenimiento de la sociedad". Con esto, como vemos, -- lo que menos se intentaría sería el cambio social -- éste -- siempre necesario, sobre todo para los jóvenes del contex-

to latinoamericano- sino sólo la refuncionalización del su jeto joven a los proyectos sociales dominantes y no su compromiso o afiliación a los proyectos de la clase a la que pertenece. Es decir, para Malher, la juventud puede y debe tener una respuesta como grupo social homogéneo a las - presiones sociales existentes. Esto se concluye de las -- afirmaciones del autor, que aunque reconoce las diferen---cias en cuanto a pertenencia e identidad de los jóvenes -- respecto a las clases sociales, las propuestas finales están más por el lado de la visión de la juventud como género o como generación que se opone abiertamente con la situación y con quien los margina.

El aspecto más sobresaliente que debe de rescatarse - de las propuestas que hace Malher es sin lugar a dudas la que sugiere la necesidad de partir de un enfoque multidisciplinario para acercarse a la construcción de una "ciencia de la juventud".

Otro autor que se ocupa del tema es Raúl Olmedo, quien en un reciente trabajo propone una interesantes definición para el estudio de la juventud. A ésta la caracteriza como una parte de lo que él llama la "jerarquía social" que en - su sentido más amplio sería el Estado. Por tanto la juven

tud es una forma de manifestación del orden construido a partir del Estado. La "jerarquía social" se vale del soporte biológico que es el joven para organizar y establecerse en la sociedad a través de la creación de un rango de edad. Olmedo reconoce al joven como un sujeto social, pero que es producido como un "sujeto jerárquico" y al cual se asocia a un rango de edad. Pero este rango de ninguna forma sería el elemento que determina el ser o no ser joven y afirmar lo contrario -dice- es caer en un "fetichismo de la juventud".

Por otra parte, el autor reconoce y sostiene que hay dos formas de expresión de la "jerarquía social"; "la clase" y "la categoría", siendo la primera la que alude al conjunto de determinaciones económicas o "conjunto de relaciones sociales jerarquizadas que organizan el proceso de producción-distribución-consumo de la sociedad". Y la segunda que "se refiere al conjunto de determinaciones políticas..." en donde... la política es el conjunto de relaciones sociales que organizan al propio sistema de jerarquía de la sociedad".^{30/}

^{30/} Olmedo, R., "Juventud y política" en: Revista de estudios sobre la juventud, in telpuchtli, in ichpuchtli, Año II, núm. 3, CREA, México, D. F., junio 1982, p. 2.

En el movimiento juvenil -dice Olmedo- se daría un predominio de los intereses de categoría sobre los de clase, aunque en otras veces predominen los intereses de clase y por tanto el movimiento deja de ser exclusivamente juvenil. El autor afirma que hay dos tendencias que producen movimiento juvenil: "la productividad enemiga" que es aquella, que a través del acortamiento del tiempo de trabajo para la producción desplaza fuerza de trabajo, principalmente de individuos de determinado rango de edad (en el caso de México de adultos mayores de 40 años y de gran parte de la población juvenil) y la "centralización", que alude al desplazamiento del poder de las mayorías por parte de una minoría gobernante, siendo una de las formas de desplazar por medio de la "producción de juventud". Y esta producción de juventud provoca dos respuestas contradictorias entre los individuos de un rango de edad; por un lado al afirmar sus deseos de sumisión y al protestar en contra de la jerarquía y negarla, con lo que resiste la sumisión y rechaza la dominación.

Respecto a este enfoque, diremos que hay un desacuerdo básico en lo que se refiere al papel que juega el Estado o "jerarquía social" en la producción de juventud, ya que pensamos que la juventud no es sólo el resultado de la

organización que da el propio Estado a la sociedad, sino que es un resultado del desarrollo histórico de la estructura social, en la cual convergen distintas clases sociales y dentro de ellas es donde se produce o no la juventud, ya que observando a cada una de ellas se puede detectar -- como en el caso de los campesinos y de los obreros empobrecidos- que el status infantil se superpone con el del adulto, debido a la precoz incorporación al trabajo y a las demás responsabilidades adultas. Es decir, el partir de una visión de juventud como un grupo homogéneo y siempre presente como generación dentro de tal o cual sociedad, es caer en el peligro de dejar de lado las particularidades importantes que están presentes en cada clase social. Por lo demás, resulta de suma importancia lo que, respecto a los movimientos sociales juveniles señala Olmedo y que resulta de gran utilidad para nuestro análisis.

Otro de los autores mexicanos que aunque de manera breve se ocupa de los jóvenes, pero con gran visión es Octavio Rodríguez Araujo, que en un artículo sobre la participación política de la juventud mexicana,^{31/} afirma que la juventud es un estado biológico que va desde la puber-

^{31/} Rodríguez Araujo, O., La juventud y los partidos políticos: ¿oposición o posición?, en: Revista Mexicana de Ciencias Políticas # 65, F.C.PyS. UNAM, México, D. F., 19 , pp. 93-97.

tad hasta la edad adulta, en donde el individuo no tiene compromisos, siendo característica inherente a su condición la rebeldía, ésto debido a factores glandulares, psicológicos y sociales y las posturas políticas que van desde la extrema derecha a la extrema izquierda se deben a los factores señalados que pertenecen a esta etapa transitoria "en la mayoría de las veces". Además, afirma, que lo que caracteriza al movimiento juvenil es su carácter de clase media y los jóvenes que participan en política activa no representan a sus congéneres, sino al partido al que pertenece.

La argumentación de este autor en cuanto a lo biológico y lo psicológico ha sido ya discutida en párrafos anteriores, por lo demás, es interesante la reflexión que hace al analizar las causas del movimiento juvenil, que por cierto caracteriza como eminentemente de clase media, y que por ser individuos que "no se dedican a nada" están en condiciones de dedicarse con holgura a abrazar distintas corrientes ideológicas, culturales, etc., ya que tienen el espacio temporal para hacerlo. Respecto a esta afirmación pensamos que es una verdad a medias ya que si bien en los movimientos juveniles más sobresalientes en las últimas décadas los principales actores han sido sobre todo estudian

tes, eso no quiere decir que sólo lo hagan por nada o por no tener actividad fija que desarrollar, sino por problemas de índole estructural, como son: el desempleo, la falta de acceso a otros niveles educativos o por reivindicaciones de índole política o social. Por tanto creemos -- que observar a través de esta perspectiva es menospreciar las actividades políticas comprometidas de buena cantidad de jóvenes de distintas clases sociales.

Finalmente hablaremos de un estudio clásico en el -- análisis del movimiento juvenil, o como él mismo lo llama "la rebelión juvenil", nos referimos a Anthony Esler,^{32/} quien hace un recuento de las principales revueltas juveniles desde el siglo XIX, hasta las últimas décadas del presente siglo. En esta obra el autor sostiene -en base a apreciaciones de autores como Mannheim- que es característica innata de las generaciones de jóvenes, la búsqueda del cambio social por vía de la revuelta generacional, afirma además que la lucha entre generaciones es un rasgo esencial del desarrollo histórico del mundo occidental. -- Según él, las generaciones son producto de hechos y situaciones políticas, sociales, históricas y psicológicas -- so

^{32/} Esler, Anthony, op.cit., pág. 391.

bre todo aquellas que son traumáticas- que marcan definitivamente a los coetáneos de una determinada etapa histórica, la edad que diferencía a los miembros de una generación de otra va de los 10 a 15 años en siglos anteriores, a 5 o menos en nuestra época. Las circunstancias mencionadas provocarían en la generación una "mentalidad de grupo" y a través de una vanguardia -la mayoría de las veces los estudiantes- llevan hasta sus últimas consecuencias los deseos de su generación hasta que la sociedad o los órganos representados por el Estado, aplasta la rebelión o bien ésta triunfa. En uno y otro caso, ésto traería como consecuencia repercusiones al resto de la sociedad haciendo que ésta, o bien se robustezca, o bien se transforme.

La generación social y la sucesión de éstas en el desarrollo histórico tiene su origen en la Revolución Industrial fundamentalmente y en las distintas posturas políticas que aparecen de cuando en cuando en la historia de las sociedades, lo que provoca profundos cambios entre generación y generación, lo que hace que éstas discrepen y se rebelen enfrentándose las nuevas contra las viejas, donde las segundas sostienen y defienden el orden vigente. Además de las diversas formas políticas que adquiere la revolución juvenil, están también las de tipo cultural, que --

Esler denomina bajo el concepto de "anticulturas".

Visto desde nuestro particular enfoque, esta interpretación -además de lo ya comentado acerca de las generaciones- cae en un reduccionismo extremo, al afirmar la inmanencia de la revuelta de los jóvenes en la sociedad y como señala K. Keniston "tampoco debería identificarse a la juventud con el rechazo al statu quo, o específicamente con el radicalismo estudiantil".^{33/} Además se hace la siguiente afirmación; que aunque se comparta la pertenencia a una sociedad y a una época determinadas, ésto de ninguna manera es una condición para compartir una visión del mundo o determinada posición política revolucionaria, sino que es determinante la pertenencia a una clase social, y un mismo fenómeno o hecho político, social, cultural o económico -- tendrá diferentes interpretaciones y valorizaciones.

^{33/} Keniston, K. "Juventud: una nueva etapa de la vida" en Revista de estudios sobre la juventud: in telpuchtli - in ilpuchtli, Año II, núm. 3, CREA, México, D. F. junio de 1982, p. 61.

CAPITULO 2
HACIA UNA PROPUESTA TEORICA PARA LA DEFINICION
DE LA JUVENTUD

La propuesta que en el presente punto se hace, no pretende plantearse como una postura que trate de invalidar - en lo general las intervenciones en el estudio de la juventud anteriormente comentadas, sino que se intenta hacer -- una propuesta partiendo del análisis que considera la co--yuntura histórica en la cual está enmarcada la estructura social que da lugar a una forma determinada de existencia de juventud. Por tal motivo es necesario intentar rebasar aquellos puntos de partida desde donde tradicionalmente se ha estudiado a la juventud y que -pensamos- provoca como - resultado propuestas y análisis teóricos parciales. Es de cir, consideramos a la juventud como un sector que es el - resultado de múltiples determinaciones, pero sobre todo, - afirmamos que es la formación social vigente la que le --- asigna, o no, a determinados individuos su característica de juventud dentro de una estructura social particular y - lógicamente si ésta se compone de distintas clases socia--les, habrá por lo tanto también distintas juventudes. Es--to como es sabido dependerá de la posición que respecto a los medios de producción y a la riqueza socialmente genera

da, tenga cada una de las clases existentes.

Consideramos a la juventud como una etapa diferenciada del desarrollo de los individuos dentro de la clase social de pertenencia y señalamos no estar de acuerdo con el establecimiento rígido de límites superiores e inferiores, en términos cronológicos, ya que sostenemos que la juventud se conforma debido al conjunto de determinaciones de que es objeto el individuo a través de las mediaciones sociales, tanto desde la perspectiva de la clase a la que pertenece, como de la interrelación con las demás clases sociales existentes y que conforman una serie de acciones: económicas, sociales, políticas y culturales, que aseguren la reproducción de la clase social de origen y afirmen su pertenencia a ella, gracias a la asignación de funciones, conductas y tareas esperadas. En donde se considera al sujeto como susceptible ya, de responder a ellas.

Esta etapa se conformaría como una segunda etapa de socialización en donde el individuo puede ser integrado, pero también es marginado. Es decir, en donde puede responder a las expectativas de su clase para la integración de ella, pero donde también se enfrenta con el orden adulto que domina el espacio propuesto y además cuenta ya con

elementos para crear una serie de resistencias a la fatalidad de su inserción social (sobre todo en el caso de las clases explotadas).

De lo anterior es posible detectar una gama de posibilidades de respuesta que los individuos jóvenes dan, antes de ser insertados totalmente al mundo de las responsabilidades adultas que el sistema social impone a su clase social. Y por tanto, las manifestaciones de existencia de las distintas juventudes variarán, de clase social a clase social y de una coyuntura histórico social a otra.

En el presente análisis es el enfoque anterior el que predominará, ya que consideramos a la juventud como aquel sector de la sociedad no homogéneo y cuya existencia como tal está dada por la estructura social vigente, la que a su vez provoca la existencia de distintos tipos de juventud. Esta distinción es producto de la asignación de papeles que cada clase social hace con su grupo de individuos biológicamente jóvenes que representan fuerza de trabajo renovada, o nuevos patrones o dirigentes capitalistas. Esto hace que en unos casos la juventud como etapa especial y diferenciada casi no exista, ni en términos sociales ni culturales (como es el caso de los campesinos en México y

en la mayoría de los países de Latinoamérica) y en otros - que la juventud esté diferenciada por estar sujeta a un -- proceso de formación, educación, capacitación técnica y/o profesional, con vista a su incorporación futura a la acti vidad productiva y que además se mueva dentro de los mar-- cos sociales y culturales que su clase social y el resto - de la sociedad le impone (aquí estarían los obreros y la - clase media) finalmente tenemos aquellas clases en donde - el período juvenil se caracteriza por amplios períodos de ocio o de supuesta formación educativa y profesional, ésto gracias a que la clase social a la que pertenecen se apro-- pia de la riqueza que el resto de la sociedad produce (es el caso de las burguesías en las sociedades capitalistas - como la nuestra).

Como se ve en la propuesta anterior se dejan de lado los criterios que en otros análisis eran punto de partida (como la edad, los caracteres sexuales, y ciertas conduc tas culturales y formas de actividad política) y que en el nuestro serán factores resultantes.

Es así, que en sentido estricto tenemos: la juventud es un fenómeno social que es el resultado de una determina da formación social, que con una estructura particular con

forma de manera diferenciada la existencia -con lapsos de tiempo distintos- de patrones de conducta social y cultural, de responsabilidades productivas y de consumos de riqueza social, en los cuales son actores los individuos biológicamente jóvenes de cada clase social.

2.1. LAS JUVENTUDES.

Considerando la propuesta anterior, pensamos que a partir de ahí es posible iniciar el estudio de alguna de las juventudes que existen en nuestra realidad social mexicana.

En el presente caso, hemos optado por estudiar a la juventud obrera mexicana dadas sus características de importancia económica y presencia numérica y por la importancia potencial que como fuerza pública puede llegar a tener, para su clase social.^{34/}

34/ "En el presente estudio consideramos útil la definición propuesta por Lenin en El Estado y la Revolución y que es ampliamente conocida y discutida, pero también creemos necesarios rescatar enfoques derivados de ésta y que vuelven más dinámico el tratamiento teórico para dicha categoría y que -creemos- hacen importantes aportaciones en investigaciones particulares concretas -como la presente- que tienen que ver con las clases sociales o con los sectores o grupos que las conforman. Es por lo anterior que recurrimos a E.P. Thompson, --- quien, como señala E. Meiksins Wood; "...no se trata de definir a las clases...en referencia a la concien-

En este sentido es importante retomar el concepto de mediación social, en donde ésta la consideramos como el -- juego de fuerzas resultantes de la interacción e interdependencia de las clases sociales dentro de una formación social específica, donde se ejerce la acción hacia cada individuo de acuerdo a la posición dentro de la clase social de pertenencia. Es decir, la clase social es determinada en su acción por las relaciones de producción existentes en la sociedad de la cual forma parte, de tal forma que su existencia se vuelve peculiar respecto al resto de las clases sociales, ya que tendrá una forma particular de producción y reproducción económica, social, política e ideológica. Esta forma particular es asumida a través del intercambio y la acción cotidiana por cada uno de los individuos de la clase, lo que provoca una similitud en las formas de existencia y de pensamiento, es así que en una coyuntura -

cia en vez de a las relaciones de producción, sino más bien de investigar los procesos mediante los cuales -- las relaciones de producción dan lugar en realidad a -- las formaciones de clase y la disposición a comportarse como clase".

Es decir, al estudiar al grupo joven de la clase obrera, nos interesa rescatar la forma en que dicho grupo asume su pertenencia y su papel dentro de la clase social; la forma en que se es joven en la clase obrera. Véase Meiksins Wood, Ellen "el concepto de 'clase en E. P. Thompson" en: Cuadernos Políticos núm. 36, abril--junio de 1983. Revista Trimestral, Ed. ERA, México, D. F. 1983, pp. 87-105.

histórica determinada es posible encontrar dentro de la --
clase obrera formas de conciencia que tiendan al cambio so-
cial, a la inmovilidad y/o a la resistencia.

En el caso de los jóvenes obreros, éstos estarán deter-
minados en lo general por la dinámica de su clase y por la
interacción con las otras clases sociales. También aquí -
aparecerían, lógicamente, las acciones que desde la esfera
del poder de un Estado, se ejercen sobre las clases y so-
bre los individuos para el mantenimiento de un orden hego-
mónico.

Concretando, las formas de existencia, de acción y de
pensamiento de los jóvenes obreros, serían el resultado de
la mediación social que produce una estructura social a --
través de mecanismos e instituciones que actúan sobre la -
clase obrera y de la influencia de ésta sobre sus indivi-
duos miembros. Dentro de los más comunes tenemos a la pro-
pia estructura económica que prefija una ubicación respec-
to a los medios de producción, a la producción misma y a -
la apropiación de la riqueza socialmente generada.

De las relaciones de producción existentes se derivan
formas que revisten -en el caso de los obreros y de los jó

venes obreros- el aspecto de relaciones de explotación, en muchos casos de superexplotación, que traen como consecuencia una depauperación en los niveles de vida.

En el ámbito político, y como consecuencia del control ejercido por las clases dominantes y ante la ausencia de una alternativa viable para las clases dominadas, la juventud obrera se caracterizaría por una presencia y acción política casi nula, debido a la manipulación ideológica, cuyo resultado visible sería la despolitización y la ausencia, al nivel de la conciencia política, de un proyecto para la reivindicación de su clase social.

En cuanto a la cultura, el joven obrero se hallaría restringido a recrear sólo aquellos valores que le son transmitidos para su alineación al proyecto ideológico dominante, de tal forma que en la mayoría de los casos no tendrían oportunidad de crear y recrear su propia cultura obrera.

La hipótesis de trabajo que guía nuestro estudio es la de que la juventud obrera de México, por razones de índole histórico coyuntural, tiene una presencia política casi nula que le aleja de un proyecto de reivindicación de

su clase social, y que desde el punto de vista económico se encuentra en situación de pauperización y por consiguiente su situación social dentro de su clase es de grave deterioro por lo que tempranamente es arrojada al mercado de fuerza de trabajo compitiendo con los miembros adultos de la clase social de pertenencia, o con los miembros de otras que en períodos de crisis económica viven una situación de pauperización y proletarización, como es el caso de los jóvenes de la clase media. Y finalmente demostrar que desde el punto de vista cultural la participación de los jóvenes obreros en la producción de una cultura propia y en el fortalecimiento e identificación con la cultura nacional es casi nula.

Aunque en el presente estudio sólo nos restringimos a hablar de los jóvenes obreros del Distrito Federal y la llamada Area Metropolitana, creemos que será un ejemplo representativo de lo que sucede con la juventud de esta clase social en el resto del país, ya que iguales patrones se siguen en las entidades de la república que tienen fuerte presencia de la industria, como Jalisco, Nuevo-León, Puebla y otras, además de que en la capital de la república y en las zonas conurbadas es en donde está la mayor concen-

tración económica y demográfica (datos del PRUPE* indican que en dicha zona se concentra el 40% de la población mexicana y cerca del 50% de la actividad económica del país).

Consideramos primero que la sociedad mexicana es una formación social en donde el modo de producción dominante es el capitalismo, con características de dependencia económica y dominio estatal; que la estructura social, es una estructura de clases en donde algunas de ellas se apropian de la mayor parte de la riqueza socialmente generada y donde las demás clases tienen una existencia subalterna de dominación, explotación y en otros casos de beneficio aparente y expectativas de ascenso.

Dado este condicionamiento social inicial que está -- presente en la mayoría de las sociedades con un modo de -- producción dominante de tipo capitalista, tenemos que las exigencias que cada clase tiene para con sus individuos serán distintas y distintas serán las oportunidades. Es así que tenemos dentro de la dinámica interna de la burguesía, un proceso en donde los individuos considerados jóvenes --

* Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del Distrito Federal (PRUPE), Departamento del Distrito Federal, México, 1984.

por su clase social, pueden disfrutar de grandes espacios y períodos de ocio, de aparente educación o formación con miras a su incorporación futura como dirigentes, dueños, patrones, socios o accionistas de empresas, negocios o propiedades. Es así, que esta juventud se caracteriza -- por:

- a) podrán dedicarse a largos tiempos de supuesta formación profesional en su país de origen o en el extranjero.
- b) disfrute de largos períodos de ocio y altos patrones de consumo.
- c) pasar grandes períodos de espera hasta el momento de su designación al frente de la empresa o del negocio capitalista que hereda de los adultos.
- d) en cuanto al perfil cultural de los jóvenes de la burguesía, pocas veces son agentes de una producción cultural propia, ya que la mayoría de las veces recrean estilos de vida que imitan valores y costumbres propias de países altamente industrializados, y las ligas que mantienen con la realidad nacional son tenues y esporádicas.
- e) ser considerada por los miembros adultos de su clase social como jóvenes por un largo período de tiempo --- (desde los 14 ó 15 años, hasta los 30 ó 35) en donde -

aceptan e internalizan esta asignación.

De esta forma se verá que estos jóvenes, lo son por un amplio periodo de tiempo y serán considerados como tales - por el resto de los miembros de su clase social. Aquí vemos que el contexto que los hace ser jóvenes les es proveído por su clase social y en él son reconocidos como tales.

Otra de las clases sociales que muestra una presencia cada vez más importante en las sociedades capitalistas desarrolladas y en las subdesarrolladas con un fuerte desarrollo industrial es la llamada clase media, compuesto por burócratas, técnicos, profesionales, comerciantes y pequeños industriales (que sobre todo en nuestro país va tomando una importancia cada vez mayor). En esta clase social el ascenso debe ser asegurado por la formación educativa - y la capacitación técnica y profesional, por la que necesariamente deben pasar los individuos considerados jóvenes - en la clase media.^{35/}

Aquí tenemos, que son considerados como jóvenes de la clase media:

^{35/} Careaga, G., Mitos y fantasías de la clase media en México, 6a. edición, Edit. Joaquín Mortiz, México, --- 1978, 237 pp.

- a) aquellos individuos que reconocen e internalizan valores y pautas de conducta que les proporciona su clase social, del resto de la sociedad y del Estado a través de la visión de la primera. Ejemplo de esto lo tenemos en el individualismo, los patrones de consumo, las modas, ciertas formas de disfrute del tiempo libre y --- otras pautas culturales.
- b) aquellos individuos que se les está formando técnica y profesionalmente dentro de las aspiraciones de acceso a otro nivel socioeconómico o dentro de él, por lo que -- tienen que pasar una larga temporada en las instituciones de enseñanza para asegurar su permanencia dentro -- del medio a que se aspira.
- c) a los individuos que siguiendo normas y costumbres de - su clase posponen la adquisición de compromisos sociales, como el matrimonio, la independencia económica y - la vida fuera del hogar paterno.
- d) para este tipo de jóvenes los límites de edad en que -- ejercen su condición juvenil de acuerdo a lo esperado - por su clase social va -en nuestro país- de los 13 ó 14 a los 25 ó 26 años.

Continuando con el análisis, tenemos que pasar necesaa-

riamente por los campesinos, clase social* que en la mayoría de los países subdesarrollados y dependientes como el nuestro se encuentran en un empobrecimiento grave, ésto lógicamente trae consecuencias en la conformación de la juventud dentro de dicha clase.

En este caso -y como lo han señalado Gurrieri y Torres Rivas cuando más descendemos en la estructura social, el período juvenil es menos perceptible en nuestras sociedades - de acuerdo a su ubicación en los niveles sociales. Sucede así cuando intentamos captar el fenómeno juvenil entre los campesinos, sobre todo si pensamos que hay variaciones de región a región. Como señalamos podría decirse que en este caso la juventud no existe, si la consideramos como una etapa exclusiva y diferenciada respecto de la niñez y la edad adulta, ya que debido a las condiciones de pauperización, del trabajo y demás responsabilidades sociales deben ser asumidas a una muy temprana edad, con lo que no só

* Si bien sabemos de la discusión actual en torno a si los campesinos son o no una clase social dentro del capitalismo, y de que la composición social en el campo mexicano presenta una gran heterogeneidad; que va desde los jornaleros, hasta la burguesía agraria, pasando por los ejidatarios y pequeños propietarios empobrecidos. Aquí nos referimos a los sectores mayoritarios pobres. Y señalamos -- que si bien su origen se encuentra en modos de producción precapitalistas, los campesinos han sido refuncionalizados a la dinámica capitalista y representan los sectores en pugna respecto a la renta de la tierra y a la apropiación de un excedente.

lo se permite el establecimiento, ejercicio y disfrute de una etapa juvenil, sino que además es coartada y disminuida la etapa infantil. . .

Es así, que vemos dentro de esta clase que desde niños deben trabajar como los adultos y que el matrimonio y demás responsabilidades adultas, son asumidas a edades muy tempranas.

Bajo esta reserva sin embargo, diremos que hay una juventud campesina apenas perceptible -en algunas regiones, porque en otras se superpone la infancia con el quehacer -adulto- y que presenta características que los diferencian de los adultos de su clase social y de los jóvenes de otras clases y que serían:

- a) los períodos de preparación por el que pasan los individuos considerados jóvenes, se dan durante la práctica -del trabajo mismo.
- b) que las posibilidades de acceder a la educación no son compatibles la mayoría de las veces con las necesidades de subsistencia.
- c) que a edades tempranas les son asignados compromisos, -costumbres y pautas típicas de los adultos de la clase social.

- d) individuos en los que el tiempo libre se presenta, en la mayoría de los casos, como un ocio forzoso -debido a los largos períodos agrícolas- donde la producción y la identidad cultural se reproducen a través de la tradición, los usos y las costumbres, ya que la recreación y actividades de índole cultural y político muchas veces no son sustentadas en un proyecto conciente de reivindicaciones de clases.
- e) los individuos que transitan por estas características tienen por lo general edades que varían de los 10 y 12 años a los 18 ó 19.

Como colofón de este apartado es importante recalcar -- que la adjudicación de un período cronológico, sólo tiene un fin formal, ya que, como se sostuvo anteriormente, las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales, varían de una realidad social a otra, e incluso de región a región, por lo que el establecimiento de límites de edad se debe ajustar a cada realidad social estudiada.

2.2. DEFINICION DE JUVENTUD OBRERA.

Ahora se abordará lo que pensamos son características que definen a la juventud de la clase obrera.

Como ya se sostuvo en un trabajo anterior,^{36/} la juventud obrera tiene existencia dentro de su clase y dentro de la sociedad debido a:

- a) que se diferencian de los demás jóvenes por ser obreros,
- b) que son fuerza de trabajo no desgastada, que compite en el mercado de trabajo, con la fuerza de trabajo adulta, en donde la primera opone su fuerza de trabajo potencial, resistencia y obvia falta de calificación con el grado de calificación y conocimiento del proceso educativo de la segunda -que lo ha conseguido a costa del -- desgaste de su propia fuerza-. Esta sería una característica principalísima; la oposición debida a la competencia dentro del mercado de trabajo y en otros ámbitos de la vida social, política y cultural (esta competencia al nivel del mercado de trabajo en las distintas -- clases sociales es una situación a partir de la cual se puede analizar el problema de la lucha generacional, -- que necesariamente debe ser analizado en otro estudio - en donde consideraremos éste y otros factores),
- c) que dentro del proceso de trabajo, la capacidad productiva del joven se caracteriza porque disminuye en ritmo

^{36/} Hernández, Alfonso y Zenteno, Rodrigo, Enajenación y participación política de la juventud obrera mexicana, (ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología), fotocopia, Agosto de 1981.

inferior en la jornada de trabajo a como lo hace la --- fuerza de trabajo adulta.

- d) a que dadas determinadas condiciones de trabajo intensivas, el joven obrero retribuye más rápidamente el valor pagado por su fuerza de trabajo quedando una cantidad - de tiempo mayor para la producción de plusvalía, esto - se debe a que siendo su organismo biológicamente fuerte y joven, puede responder mejor cuando se presenten exigencias de mayor intensidad en los ritmos de trabajo -- dentro del proceso productivo. Esta situación es común en determinados puestos de la producción en línea (por ejemplo en el ensamble en la industria automotriz) o en la producción de manufacturas en donde para conseguir - excedente en la producción se imponen a los trabajado-- res jóvenes intensos ritmos de trabajo con lo que se -- cae en una superexplotación de la fuerza de trabajo juvenil (ésta situación es cotidiana sobre todo en aque-- llas empresas que trabajan bajo el sistema de destajo). Es importante recalcar que lo anterior no es una regla que se dé en cada empresa capitalista, ya que incluso - puede suceder lo contrario; que el que produzca más sea el obrero adulto, en virtud del conocimiento o aptitud que ha logrado durante largo tiempo en el ejercicio de su trabajo y que el joven, debido a su escasa o nula ca

pacitación y a una resistencia natural al trabajo enajenado, esté por abajo de la media productiva. Esto es muy importante, ya que lo anterior determina el que al joven se le coloque en determinados puestos del proceso de producción, mientras que en aquellos en donde se requiere mayor calificación se coloque a los obreros adultos.

- e) a que debido a la situación de su clase social, dentro de la cual la sociedad le brinda pocas alternativas de desarrollo y de reconocimiento, el joven obrero tiene que optar por la vía de su inserción al mundo de la actividad, responsabilidad y comportamiento adulto. De tal forma que mientras en otras clases el período juvenil se caracteriza por la espera o la educación para insertarse a la lógica adulta, en los jóvenes obreros, éstos se ven impelidos al matrimonio a temprana edad y a una serie de compromisos sociales asignados, con lo que el 'período de juventud' se ve reducido drásticamente. Es conveniente precisar que en formaciones sociales distintas encontraremos casos extremos en cuanto a la determinación social del período de juventud, pero en el caso de México, los jóvenes obreros tienen un corto período de existencia que va de los 12-14 años a los 18-20. Es conveniente señalar que estos parámetros no son fijos,

ya que encontraremos en muchos casos a jóvenes-niños de 10 u 11 años trabajando, así como otros de 25 a 30 años que no han sido insertados al mundo adulto.

f) el tiempo libre de los jóvenes obreros se caracterizaría por ser al igual que su trabajo y el producto de éste, enajenado, ésto se debe a que en su tiempo libre -- los jóvenes son sujeto de un bombardeo ideológico a través de distintos medios, que los hace ser consumidores de los desechos culturales de las clases dominantes y no tienen casi posibilidad de crear y recrear su propia cultura obrera y mucho menos reflexionar sobre su realidad concreta.

g) y como consecuencia de lo anterior, la participación política del joven obrero es manipulada, sobre todo si se da la ausencia de un partido u organización que represente y personifique los intereses de la clase obrera, es así que el joven obrero no sólo es sometido en lo económico en lo social y en lo cultural, sino también en lo político e ideológico. Aunque no obstante, como lo advierte Mannheim, la juventud es en sí misma, potencialidad.

Concluyendo, tenemos de acuerdo a nuestro encuadre teórico, que la juventud obrera es aquel sector de la clase -

obrero que por ser biológicamente joven, se significa como fuerza de trabajo nueva en el mercado, como fuerza de trabajo con potencial desarrollo a futuro, con mayor resistencia al desgaste y susceptible de formarse en distintas capacidades técnicas. Socialmente; serán considerados por los adultos de su clase como corresponsables en la manutención del hogar paterno o bien como individuos que deben sujetarse a un período de espera y capacitación con vistas a su incorporación al trabajo industrial. La cultura de la que es partícipe el joven obrero, le asigna valores y patrones de conducta, de consumo y de comportamiento, con éstos, el joven obrero recibe reconocimiento por los iguales a él reuniéndose en grupos de amigos, pandillas o bandas. Por otra parte la participación política de los jóvenes obreros, será en unos casos aislada y esporádica, pero en otros lo será de franco compromiso y de una participación mucho más radical que el resto de los obreros, ya que la explotación de que son objeto puede ser en muchos casos más fuerte que en los obreros adultos.

CAPITULO 3

SITUACION DE LA JUVENTUD OBRERA EN EL DISTRITO FEDERAL Y AREA METROPOLITANA.

3.1. CARACTERISTICAS DEL DISTRITO FEDERAL Y AREA METROPOLITANA.

Antes de hablar de la situación de los jóvenes obreros en esta región, es necesario que demos algunos datos acerca de las características del Distrito Federal y Area Metropolitana -también conocida como Zona Metropolitana de la Ciudad de México (Z M C M)- respecto a su importancia en el país.

En México se da a partir de 1940 un intenso proceso de industrialización gracias a una política proteccionista y de sustitución de importaciones, que trataba de modernizar al país con este modelo de desarrollo, pero el resultado fue de grandes desequilibrios entre sectores, de contradicciones sociales, así como de un desigual desarrollo regional. De esta forma se vio acentuado el centralismo que desde tiempos remotos han caracterizado la vida económica, política, social y cultural, de tal forma que los centros económicos tradicionales se ven empujados a un crecimiento

urbano e industrial sin precedentes, como se observa en -- los tres principales núcleos productivos y poblacionales -- que son Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey. Paralelamente al crecimiento económico de las grandes ciudades, se va dando la traslación de capital del campo y la agricultura a los sectores secundarios y terciarios, con lo -- que grandes masas de campesinos se ven forzados a abandonar el trabajo agrícola, debido a la falta de una auténtica reforma agraria, y dirigirse en grandes cantidades a la búsqueda de alternativas de trabajo y de sobrevivencia en los grandes centros urbanos e industriales.

En este contexto evoluciona hoy la ZMCM, en la que se -- ha dado un crecimiento sin precedentes en los renglones de población, industrialización, educación y cultura, y demás, como se registra en distintos estudios y censos. A continuación se darán algunas cifras que dan cuenta de la situación que caracteriza a la ZMCM en su conjunto y al D.F. y Estado de México en ciertos renglones.

Según datos del X Censo General de Población y Vivienda, hay en el país cerca de 67 millones de habitantes, aunque -- otras fuentes como el Programa de Reordenación Urbana y Pro

tección Ecológica del Distrito Federal (PRUPE) dan una cifra de 70 millones para 1980 mientras que el Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal afirma que para 1978 -- había un total de 65 853.8 millones de personas. De estas afirmaciones se desprende que en el país hasta 1980 había una cifra cercana, menor o mayor, a los 70 millones de personas, de éstos cerca del 25% habitan las áreas que conforman la ZMCM^{37/}.

Desde el punto de vista económico se afirma que el -- Distrito Federal y el Estado de México aportan en conjunto el 44% del PIB del país; que el 46% de la producción industrial se concentra en esta zona; que el 25% de la población económicamente activa (PEA) se encuentra también aquí; se afirma también que tan sólo el D.F. absorbe el 33% de la inversión pública federal y 20% del presupuesto federal total.^{38/}

37/ González Salazar, Gloria, El Distrito Federal, problemas y su planeación, 1a. edición, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, D.F., 1983, pp. 9-79.

38/ Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del Distrito Federal (PRUPE), Departamento del Distrito Federal, México, D. F., 1984.

En estos estudios sobre la situación del D.F. se afirma que éste y el Estado de México tenían el 46.7% de la PEA industrial y el 52% de la Producción Manufacturera.

En otros renglones también se afirma que hay un déficit de cerca de un millón de viviendas en la zona.

Como se puede inferir de los indicadores anteriores, la importancia de la ZMCM para el país es sustantiva, tanto por la concentración económica como por su importancia política y cultural, en el caso del estudio que nos ocupa es de vital importancia debido a la concentración de población, a la actividad industrial y en general toda actividad económica, y a que los fenómenos resultantes de las políticas económicas llevadas a cabo en el país muestran sus efectos en gran escala en regiones de gran concentración urbana e industrial, lo que en un momento determinado nos puede servir como termómetro indicador de lo que sucede en el resto del país. Es por lo anterior que el presente estudio de la situación de la juventud obrera mexicana lo enmarcamos dentro de dicha región, lo que servirá, en determinado caso, para conocer la situación de la juventud obrera en esta zona o bien para dar pie a futuros estudios en otras regiones del país.

3.2. LOS JOVENES OBREROS DEL DISTRITO FEDERAL Y AREA METROPOLITANA.

Como ya sostuvimos en el capítulo anterior, para el estudio de un determinado tipo de juventud, es necesario considerar en primera instancia las peculiaridades que le dan lugar y la diferenciación de otras juventudes y de otros sectores de la sociedad.

A la juventud obrera pertenecen aquellos individuos biológicamente jóvenes, que debido a su extracción social o por presiones del sistema económico, pertenecen a la clase obrera mexicana. Y dentro de ésta, su particularidad se da por varios rasgos: a ocuparse tempranamente para complementar los ingresos familiares; a aprender un oficio, capacitándose para él en el ejercicio del trabajo mismo; a pasar largas temporadas sin empleo, debido a su edad y a la falta de experiencia técnica; a que dentro del mercado de trabajo son mayoría y son quien mayor presión ejercen sobre de éste; a que dentro de la jornada de trabajo pueden ser sujetos a una superexplotación, ya que debido a sus características de nueva fuerza de trabajo, potencial, ágil, con menor desgaste, se le pueden imponer fuertes ritmos de trabajo y reducir por tanto el tiempo necesario pa-

ra retribuir el valor pagado -salario- por ella, pero también se puede dar la situación contraria, que debido a su incompetencia técnica, falta de experiencia y a una resistencia natural al trabajo enajenado, produzca por debajo de la media establecida y sea rápidamente despedido y que una más de sus características sea también la inestabilidad en el trabajo.

Como ya habíamos adelantado en el primer capítulo, un parámetro de edad o cohorte cronológico es para este estudio un punto de llegada y no un punto de partida, y dadas las características anteriormente señaladas los individuos que en el México actual tienen éstas, son los que cuentan entre 12 y 20 años o más, ya que en nuestro país si bien formalmente se prohíbe el trabajo de los menores de 16 años y mayores de 14 y sólo se permite bajo permiso especial de las autoridades de trabajo,^{39/} gran cantidad de niños están actualmente trabajando o capacitándose para el trabajo obrero en el trabajo mismo.^{40/}

"...yo desde antes trabajé, como desde los diez años, primero acompañaba a mi papá a su chamba, pero ya después solo; en talleres, ahí haciendo

39/ Ley Federal del Trabajo. El trabajo de los menores, -- Título 5° bis. Editores Mexicanos Unidos, México, D.F. 1986, pp. 67-68.

40/ Información básica sobre la estructura y características del empleo y desempleo en las áreas metropolitanas de las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey, S. PP, México, D.F., 1979, pp. 62-71.

limpiando o cortando piezas. Ahorita tengo tra
bajando como seis meses. Ya no estudio, no me -
gustó la escuela, nada más acabé la primaria".
(Federico, 14 años)

En cuanto al límite superior, lo hemos establecido en razón de que según datos estadísticos la edad promedio para casarse en los núcleos obreros se da entre los 17 y los 20 años y de acuerdo a lo previamente establecido, este hecho significa -a pesar de ser biológicamente jóvenes- la entrada al mundo de las responsabilidades y acciones de -- los adultos, con lo que se pierde la posibilidad, o se --- coarta, de seguir siendo jóvenes (en muchos casos encontramos que se da un conflicto entre los requerimientos del -- mundo adulto y las necesidades de afirmación y reconocimiento de los jóvenes). Produciéndose además rupturas al interior del núcleo familiar obrero.

Considerando lo anteriormente expuesto, tenemos que - según cifras sobre población, para 1978^{41/} en la Z M C M - habría un total de 13,455.2 millones de personas, de las - cuales 9,255.6 eran mayores de 12 años y de éstos tenían - menos de 21 años 3,025.000. De éstos, eran jóvenes obre- - ros -de acuerdo a la definición propuesta- alrededor de me

41/ González Salazar, op.cit., p. 46. Información Básica ..., op.cit. p. 71 y Anuario Juvenil Mexicano, CREA, - 1985, México, D.F., p. 134.

dio mill6. (488,396), y se encontraban ocupados actualmente, mientras que la desocupada abierta representaba un total de 29,221 jóvenes es decir cerca de 6%. Ahora bien, - si consideramos que la población de la ZMCM según proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) alcanzará para 1986 aproximadamente 18 millones de individuos^{42/} las cifras respecto a la población juvenil aumentarán y si consideramos que la agudización de la crisis económica --- afecta básicamente a la población joven -como señala Gloria González- las cifras sobre desempleo aumentarán y por tanto las que se refieren a oferta de fuerza de trabajo ya que la crisis que afecta al campo mexicano seguirá expulsando más y más individuos. El Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA) daba a conocer ya que tan sólo en 1984 (tercer trimestre) en la ZMCM se da una tasa de desocupación entre los menores de 20 años y mayores de 12 de 22.8%.

Desde el punto de vista social, el joven obrero de -- nuestro país, se caracteriza por ser arrojado tempranamente al trabajo, ya que la familia obrera no puede llenar el

42/ Datos Básicos sobre la Población de México: 1980-2000, CONAPO, S.P.P., 2a. Edición, México, D.F., 1982, p. 27.

mínimo de satisfactores con los ingresos de un solo miembro de ésta. Pero si el joven en este caso participa directamente, en lo que respecta al reconocimiento como individuo, en la toma de decisiones por parte de los adultos de la familia, se da una situación de marginación, por lo que el joven busca y obtiene reconocimiento sólo con los iguales a él, es decir, con jóvenes obreros. Es así que en los barrios obreros se forman núcleos de amigos, teniendo como espacio propicio la calle, en ellos se facilita la expresión libre de la personalidad individual y la creación de valores en una escala que muchas de las veces se distingue y trasgrede la del mundo adulto y las de la ideología dominante.

En los siguientes puntos se desarrollarán de manera amplia las características de los jóvenes obreros de la Z M C M y de su situación particular dentro de dicha región.

3.2.1. El Mercado de Trabajo y la Juventud Obrera.

En lo que respecta al mercado de trabajo, tenemos que el joven obrero actualmente se encuentra con graves proble

mas para satisfacer sus necesidades de empleo. Por una parte, la dependencia tecnológica respecto a países altamente industrializados, hace que se importe e instale tecnología y maquinaria cuya característica principal es que margina fuerza de trabajo y por otra la orientación de la producción, que se dirige hacia un pequeño mercado con gran poder adquisitivo con lo que tampoco se genera una gran cantidad de empleos.^{43/} Un factor más, es la crisis de la economía capitalista mexicana y el enorme peso de la deuda externa, que aunado a estrategias económicas antipopulares por parte del Estado Mexicano, ha traído como consecuencia que se dé el cierre de muchas empresas y no se proteja al empleo.

Paralelamente el crecimiento demográfico en los años sesenta, setenta y ochenta (3.5, 3.4 y 2.7% respectivamente) y a avances en materia de salud, que disminuyeron las tasas de mortalidad y aumentaron la esperanza de vida de los mexicanos (la mortalidad pasó de 11.5 y 10.1 por cada mil habitantes en 1960 y 1970 respectivamente, a 7.5 para 1980 y la esperanza de vida fue en 1960-1970-1980 en hombres y

43/ Héctor Cifuentes, El subempleo juvenil y el mercado de trabajo, CREA, Revista de Estudios sobre la juventud - "in Telpochtli;in Ichpuchtli", año 2, núm. 3, México, D. F., 1982, pp. 1-23.

mujeres de 57.6, 60.3; 60.0, 63.8, 62.3, 66.1 años aproximadamente) lo que trajo como consecuencia que se genere una pirámide poblacional donde, de una población para 1985 de -- cerca de 80 millones de habitantes, el 70% son menores de 30 años según recientes proyecciones. Esto ha ocasionado que se de una fuerte presión en demanda de empleo sobre todo por parte de los sectores jóvenes de la sociedad mexicana.

Esta situación se torna explosiva en la Z M C M por - su carácter de polo de atracción de los migrantes de las - zonas rurales al principal centro económico del país, lo - que ha generado que se den altísimas tasas de crecimiento demográfico que alcanzaron en el decenio de 1960-1970 5.4% para toda esta zona, mientras que para los municipios co- nurbados del Estado de México alcanzó para el mismo perio- do 18.7%.^{44/}

Este panorama se agrava si tomamos en consideración - el grado de pauperización de los sectores obreros de esta región, lo que hace que los miembros jóvenes sean lanzados

^{44/} Ver México Demográfico, Breviario 1979, CONAPO, México D.F., 1979, p. 110.

tempranamente al mercado de trabajo para cumplir prematuramente el papel de adultos en el trabajo, pero en razón de la poca calificación técnica de la fuerza de trabajo joven, la competencia con los adultos les es desfavorable ya que esta última tiene a su favor la experiencia adquirida en largos períodos de ocupación, además de mostrar mayor rechazo a la actividad sindical por lo que es preferida por los empleadores. Y en los casos en que los jóvenes logran ocuparse, lo tienen que hacer en trabajos de baja calificación y remuneración y aceptando condiciones de trabajo totalmente desfavorables, como es el caso de la zona norte de la Z M C M en donde amafiados con organizaciones sindicales los patronos otorgan por largos períodos contratos de sólo 28 días, de tal forma que nunca creen derechos laborales y se pueda prescindir de éstos en cualquier momento.

"...estuve como año y medio por contratos de 28 días y ya después demostré que sí le echaba ganas y pues ya me dieron la planta, pero a muchos chavos ya no les dan otro contrato".
(Eloy, 20 años).

3.2.2. El joven obrero y el proceso de trabajo.

Como ya mencionamos anteriormente, el trabajo juvenil en la fábrica, presenta ciertas características que lo di-

ferencian del realizado por los obreros adultos. Aquí recordaremos algunos de estos puntos que tratan de dar un -- acercamiento al tratamiento del proceso de trabajo y la -- forma en que es asumida por los propios jóvenes. Más adelante recuperaremos estas características al considerar el trabajo de los jóvenes obreros en la Z M C M y analizar -- datos al respecto así como los testimonios de ellos -- mismos.

Como ya se dijo uno de los principales atributos de - la juventud obrera sería precisamente su calidad como fuerza de trabajo renovada y con un potencial a usar y susceptible de ser moldeada y capacitada de acuerdo a la orientación del proceso productivo que dicte la fábrica. Esta -- fuerza de trabajo se encontrará con rasgos de poca o nula capacidad técnica, por lo que su utilización se orientará sobre todo a aquellos quehaceres que no implican mayor calificación en el manejo de herramientas o maquinaria especializada, sino en tareas en donde se aprovechen otros de sus atributos, a saber: fuerza, destreza y vivacidad. Gracias a ésto, nos será posible observar si son sometidos o no a intensos ritmos de trabajo o si se ejerce sobre de -- ellos una superexplotación, con lo que lógicamente la cuota de plusvalía vendría a ser mayor -aunque ésto solo sea

en muchos casos temporalmente- a la media establecida dentro de alguna rama de la producción industrial o dentro -- del proceso productivo establecido en una fábrica dada. - Por otra parte también es conveniente señalar que el joven obrero genera una serie de resistencias a su reciente incorporación al trabajo enajenado, ya que en principio es - un orden que le es ajeno, es por eso que en muchos casos - abandona prontamente el trabajo, ya que lo encontrará poco atractivo y con una retribución poco satisfactoria, o bien manifestará actitudes de rechazo o rebeldía por lo que continuamente es expulsado.

Con todo, encontramos que la fuerza de trabajo juvenil es altamente solicitada, ya que sus atributos son apreciados o necesarios sobre todo para aquellas labores que - requieren, como ya señalamos, de rapidez, destreza, vivacidad y un ritmo de desgaste inferior al de la fuerza de trabajo adulta. Es necesario aclarar que no consideramos a - la fuerza de trabajo joven como por si misma, altamente -- productiva, ya que en muchos casos el grado de conocimiento y manejo que resulta de la experiencia acumulada en el adulto, superará a la capacidad productiva de la primera. Como consecuencia de todo lo anterior encontraremos que sorá posible que el joven obrero sea capaz de retribuir en -

menor tiempo al patrón el valor pagado por ésta en forma de salario, con lo que estaría obteniendo una plusvalía mayor que en el adulto.

Bajo las premisas anteriores, en la Z M C M se presenta la situación de que el joven obrero es ocupado en aquellos puestos que si bien requieren de una gran destreza y vivacidad, no necesitan de un gran conocimiento técnico, - esta situación es posible observarla en las empresas en -- donde se realiza el trabajo por líneas de producción o ensamble (industria automotriz, electrodomésticos, etc.) en donde los jóvenes realizan trabajos de poca calificación, pero con altos ritmos que impone la cadena. En otras industrias menores el trabajo es 'por producción', en donde se exige un mínimo de piezas armadas, ensambladas, cortadas o 'acabadas' (en este caso tenemos a la industria del plástico o textil) o se da también el caso de que el trabajo se realice por sistema de 'destajo' en donde el salario viene a ser fijado por la cantidad de unidades producidas, armadas, ensambladas o 'acabadas'. Este tipo de trabajo - es posible observarlo en los núcleos industriales de la Z MCM, ubicados en Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Alvaro Obregón, Tlalpan o Iztapalapa en el Distrito Federal y --- Tlalnepantla, Ecatepec, Naucalpan y Coacalco en el Estado

de México, donde frecuentemente se requiere del trabajo de jóvenes para ocuparlos por temporadas y despedirlos al poco tiempo, siendo su trabajo básicamente de obreros no calificados en trabajos de maquila, de empaquetado y otros - en donde se requiere de gran viveza, con la desventaja de no ofrecer las posibilidades de aprender un oficio o destreza técnica que le permita un futuro trabajo seguro, por lo que tienen que esperar por largo tiempo la aparición de nuevas 'temporadas' para emplearse.

"...nosotros trabajamos mucho para Teléfonos de México, que Teléfonos nos encarga 25 000 'muffas'; bueno para 25 000 'muffas' contratamos 20 ó 30 -- gentes, al término del contrato, si llegan más pedidos, los renovamos, si no, los liquidamos o seleccionamos a los mejores..."

(Sr. Fabián, Gerente de personal de Productos --- Standard, S.A.)

Existen industrias en donde el trabajo que más se solicita es la fuerza de trabajo femenina joven, ya que éste ofrece además de las características señaladas, el de poseer cualidades como la minuciosidad y cuidado como es el caso del trabajo en las ensambladoras de partes electrónicas y en talleres de confección de prendas de vestir.

"...si ocupamos a muchos jóvenes, los ocupamos en partes terminales, que nada más es de ponerles - tornillos o ensamblar por ejemplo y que no requieren más que de cierta habilidad, y es por eso que tenemos muchísimas más mujeres porque ellas tienen dos manos derechas, en un día aprenden lo que

van a hacer quizá toda la vida; los hombres normalmente tenemos manos izquierdas y dedos gordos, somos poco hábiles, torpes, las mujeres tienen dedos delgados, largos, en sí sus cualidades físicas son la mucha habilidad".
(Sr. Fabián, Gerente de personal de Productos -- Standard, S.A.).

"...yo empecé como deshebradora, es sencillo, -- porque nada más es de ir cortando hilos o quitando la tela que le sobra a las cosas que se hacen
..."
(Soledad, 24 años).

Con todo, el trabajo juvenil es desechado por su resistencia al trabajo enajenante y por su potencial descontento a las condiciones laborales injustas que ofrece en la mayoría de los casos la mancuerna de patrones y sindicatos "charros", con lo que el joven se enfrenta a una desigual competencia en la búsqueda de empleo.

3.2.3. Medio en que se desenvuelve y vive la juventud obrera.

El joven obrero de la Z M C M vive en un medio que lo determina y lo condiciona en su desarrollo y actividades, este medio, además de la fábrica, lo encontramos en su espacio o núcleo de habitación y convivencia, es decir, en el barrio obrero, en la colonia proletaria o en la ciudad perdida y es posible observarlo en mayor cantidad en Azca-

potzalco, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, Ixtacalco y otros dentro del D. F. y Tlalnepantla, Naucalpan, Los Reyes, Tecamac, Atizapán, Tultitlán, Nezahualcoyotl, entros otros, en el Estado de México. En estas zonas el equipamiento y los servicios son deficientes y la mayoría de las habitaciones son de autoconstrucción que presenta serios defectos, en la gran parte de los casos la vivienda obrera forma parte de una 'vecindad' en donde se comparten servicios, el número de habitaciones es de una a tres y en ella conviven un promedio de siete personas, pero llegan en muchos casos hasta 12 ó 14 miembros, en condiciones de hacinamiento y promiscuidad en los casos en que cohabitan con su familia o con otras familias cuando son inmigrantes de los estados de la República. En muchos casos los jóvenes buscan su autonomía e independencia y buscan vivir solos o con otros compañeros en pequeños cuartos en azoteas o edificios antiguos.

"...en donde yo vivo hay cuatro viviendas, es como vecindad, pero todos somos de la misma familia, en la familia mía, en mi casa, somos ocho personas; cocina y cuarto o sea dos cuartos en total".

(Cruz Virginia, 20 años)

Ante la presión del espacio reducido el joven busca alternativas, y ésta le viene dada por la calle, el parque,

el lote baldío o la esquina, ahí él encuentra no sólo el espacio físico, sino también el lugar en donde obtiene reconocimiento y canales de comunicación con los iguales a él, ya que en el hogar la familia no le otorga ningún tipo de autoridad o reconocimiento. Con el grupo de amigos lo unen varios motivos; la inconformidad por el orden establecido y los valores que se le imponen, ya en la fábrica en el hogar o en la comunidad, la necesidad de afianzar su individualidad integrando una personalidad propia, por lo que en estos grupos se crea una dinámica en donde las destrezas personales, las aptitudes o capacidades son reconocidas por los otros.

Es así que se forman las pandillas, las bandas o los grupos que se unen por factores comunes, como el desempleo la familia desintegrada o por el rechazo del resto de los miembros de la comunidad. De esta forma se establecen vínculos de solidaridad de gran fuerza, lenguajes, formas de vestir, gusto por un determinado tipo de música, por la práctica de algún deporte o por el consumo de bebidas alcohólicas o de algún tipo de droga.

"...yo conozco demasiada gente, no sé... y cuando voy a visitarlos estoy un rato, los encuentro aburridos o me aburro, me cambio de lugar, siempre en bolitas, vamos a 'el mirador', al parque, a la calle con la banda, es donde existe todo eso del

cotorreo, el chupe, algún toque, pero ya tiene tiempo que dejé eso, pero si pertenecía a la banda".
(Angel, 21 años).

Actualmente en la Z M C M se ha agudizado el problema del desempleo entre los jóvenes por lo que tienen que recurrir a crearse un empleo por distintos medios, como es la venta de pequeñas mercancías, o la fabricación de artesanías, o en muchos de los casos son orillados al robo como una forma de hacerse de recursos para sobrevivir o para obtener el cúmulo de productos que la moda -a través de la publicidad- le impone como patrones de consumo.

Dentro de la cosmogonía del mundo obrero juvenil se crean valores y actitudes que se convierten en leyes que integran una dinámica, en la que la comunidad de jóvenes compiten, luchan, se afirman o en muchos casos se violentan. El campo propicio para dicha dinámica es: la fiesta, la competencia deportiva, el prestigio por la forma de vestir o la destreza para la violencia; de esta forma nos encontramos con situaciones en donde se lucha por el dominio de un 'territorio' que puede ser la colonia, el barrio o una calle. En éste los jóvenes se convierten en los responsables de asegurar que no sea invadido por 'otros' que busquen relacionarse afectivamente con las chicas del lu-

gar, para lo cual se convierten en verdaderos campos de batalla en donde los saldos de golpeados, heridos en un muchos casos de asesinados se vuelven una práctica común.

La dinámica descrita se presenta dentro de espacios carentes de equipamiento para el desarrollo de la cultura y del arte popular, son aislados los casos en donde se ofrece al joven la posibilidad de dar salida a sus inquietudes o potencialidades, por lo que toda energía es canalizada por la influencia de modas enajenantes o hacia fines intrascendentes para la realidad en la que se hayan ubicados. Los adultos por su parte, atrapados en situaciones semejantes, poca oportunidad tienen de comunicarse con los jóvenes y mucho menos de ofrecer alternativas para una socialización íntegra, en todo caso su actividad en relación a los jóvenes se reducirá a la sanción, al ostracismo o a la marginación de ellos con lo que se produce un rompimiento que llega en algunos casos al enfrentamiento.*

* Habría que mencionar que muchas de las veces esta violencia es la respuesta a aquella violencia estructural que cotidianamente agrede al individuo de las clases explotadas y que se manifiesta en pobreza, insalubridad, vivienda precaria, falta de espacios para las manifestaciones de la cultura y el ejercicio de la recreación y el deporte o en muchos casos de familia desintegrada. Desde esta perspectiva habría que señalar que muchas de las actitudes de la cultura y violencia juvenil habría que entenderla como una forma de resistencia y afirmación de pertenencia a una clase depauperada, marginada y dominada.

La opción para los jóvenes de ambos sexos ante el panorama descrito, es el matrimonio temprano con su secuela de ingresos inseguros, período de fecundidad amplio, insatisfacción, casi nula preparación y en muchos casos, rompimiento del compromiso y paternidad irresponsable.

"...hay muchos amigos que se han casado desde -- los 16 años y ya tienen dos o tres hijos... los hombres, o sea que ya porque piensan que ya tienen a la esposa ahí junto, ya pueden andar con -- otras mujeres y hacer lo mismo como si fueran -- solteros, luego vienen las consecuencias y por -- eso se dejan".

(Soledad, 24 años)

Otro aspecto que merece gran atención y requiere de un estudio más profundo, es la salud en los jóvenes obreros,* en el presente trabajo sólo hablaremos de las opiniones dadas por algunos médicos de hospitales del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) quienes sin aportar cifras señalaron que los jóvenes obreros que requirieron de atención de esa institución, lo hicieron por accidentes de trabajo y por diversos síntomas derivados del 'stress' como son colitis, hipertensión, gastritis,** etc. Esta si--

* El presente trabajo pretende dar pie a futuros estudios sobre los jóvenes obreros de la ZMCM, dentro de los cuales se ha pensado realizar una investigación sobre la salud y las condiciones de trabajo que caracterizan actualmente a nuestro objeto de estudio.

** Las entrevistas se realizaron a médicos de las clínicas del IMSS núm. 33, 60 y al Hospital de Traumatología y - Ortopedia de Magdalena de las Salinas.

tuación es provocada por los intensos ritmos de trabajo a que son sometidos, así como por los constantes cambios de turno que hacen que cada semana el trabajador 'role' de uno a otro.

"...los jóvenes definitivamente son los que más se accidentan, no sé... los últimos tres o cuatro accidentes han sido de gente muy joven, muy inexperta, llevamos dos o tres semanas en que ha habido 3 ó 4 accidentados, se les hace fácil dejar el pie en el pedal de la prensa y ¡zas! - ahí están las consecuencias".

(Sr. Fabián, gerente de personal de Productos - Stándard, S.A.)

"...sobre todo al empezar, si hay accidentes, - como que todavía no aprenden a fijar mucho tiempo su atención a los riesgos del trabajo, pero así, poco a poco es como ellos van aprendiendo a cuidarse. Aquí los niveles son muy bajos por que capacitamos al personal antes de que entre a las líneas".

(Lic. López Barrios, gerente de relaciones industriales de Chrysler de México)

De esa forma las tensiones a que es sometido el joven obrero -y en general todos los demás obreros- por las sobrecargas de trabajo en un tiempo limitado, por el peso de creer que no hace bien su trabajo debido a su poca calificación y en general por el ambiente de trabajo cargado de ruido, luces, calor y otros, a lo que hay que agregar la presión por la inseguridad en el trabajo, la atención prolongada, sentido de aislamiento y por la organización de ritmos y tiempos, controles, destajos o por las jornadas -

extraordinarias.

A lo anterior habría que agregar el ambiente insalubre en la mayoría de las viviendas en donde habita, en donde la falta de servicios es una constante.*

3.2.4. El tiempo libre de los jóvenes obreros.

Dejando de lado la discusión sobre la definición de ocio y de tiempo libre que existe dentro de la sociología, 45/ y retomando la definición propuesta en el trabajo anteriormente citado, 46/ diremos que el tiempo libre es aquel que se define por oposición al tiempo de trabajo o tiempo invertido con vistas a la producción en la jornada de trabajo. En el caso de los jóvenes obreros se observó que es un tiempo enajenado también por el sistema capitalista, to da vez que no existe la posibilidad de que el joven lo pue

* Como se observó en los núcleos urbanos de Tlalnepantla, Naucalpan y Atizapán; en donde se comparte un solo ser vicio sanitario para varias familias, en donde las vi-viendas son de materiales de baja calidad, mal ilumina-dos, mal orientados y con poca ventilación.

45/ Marie-Francoise Lanfant, Sociología del ocio, 1a. Ed. Ed. Península, Colec. Ediciones de Bolsillo # 534, -- Barcelona, 1978, 279 pp.

46/ A. Hernández y R. Zenteno, op.cit.

da utilizar en provecho de su enriquecimiento intelectual y de mayor conocimiento de su realidad social como protagonista. Esto se debe a que la mayoría de las actividades que realiza en dicho espacio le vienen impuestas por su condición de clase dominada y sucede de tal forma que el joven obrero no tiene la posibilidad de invertir sus esfuerzos en acciones que le redituen una mayor conciencia para la lucha reivindicativa de su clase, toda vez que el trabajo cultural no le es posible y los espacios para la recreación y el deporte, así como el de la participación política le son negados.

En el caso de los jóvenes obreros de la ZMCM, nos encontramos que se halla en buena parte cooptados por la moral y por los afanes de mercantilización de las clases dominantes, ya que por una parte los medios de comunicación masiva como son la radio, el cine, la televisión, las revistas y periódicos a que tienen acceso rara vez hablan de la realidad obrera y sólo utilizan a los jóvenes como un campo propicio para despertar afanes consumistas a través de la imposición de modas y gustos que los alejan de su realidad concreta.

"...yo lo que hago en mi tiempo libre es ver televisión; veo el futbol, películas de acción y de vaqueros, también leo a veces el periódico de deportes, pero leo más revistas de vaqueros, de

acción o también sentimentales".
(Juan, 24 años)

Según datos de algunos autores como G. González Salazar, la mayor cantidad de servicio y equipamiento para la cultura se halla en los núcleos de clase media y de las -- clases acomodadas mientras que en las zonas típicamente -- obreras de la ZMCM hay una gran carencia de ellos.

Resultado de lo anterior se observa en las colonias y barrios obreros de la ZMCM, en donde los grupos de jóvenes obreros utilizan su tiempo libre en escuchar la radio -en donde predominan las estaciones comerciales- con toda una carga ideológica de ídolos de 'éxito' que imponen una vi-- sión de pseudo-romanticismo que se trasmuta en visiones idí-- licas de la relación de pareja, la televisión de México -- por su parte, se encarga de mantener la atención, por lar-- gos espacios de tiempo, de series de programas importados que imponen gustos y actitudes transculturales, con una -- gran carga de violencia, en otros casos los programas na-- cionales se encargan de completar la tarea de la radio a -- través de la difusión de la imagen de 'los ídolos de la ju-- ventud' enalteciendo figuras que en esencia no tienen nada ejemplificante y que son creados y desechados -con igual -

rapidez por enormes aparatos publicitarios. Esta misma tarea la realizan el cine y la mayoría de los periódicos y revistas, como se puede observar a diario.

"...llegando de la fábrica a descansar, veo televisión sobre todo programas de drama, de acción y también telenovelas, de radio, pus no sé...radio mil, radio capital, radio sensación, me gusta la balada romántica, Emmanuel, Lupita D'alessio, -- Beatriz Adriana... son buenos, de lecturas casi, solo novelas, periódicos no".
(Cruz Virginia, 20 años)

De esta forma se fabrica muchas veces la cultura popular en los núcleos de jóvenes, inhibiendo las posibilidades y potencialidades de creación de una auténtica cultura obrera.* Con ésto, se favorecen las actitudes de apatía e indolencia por una parte y por otra, se cumplen los patrones mercantilistas de consumo y de manipulación.

Es así, que en muchos casos presenciamos entre los jóvenes obreros la sumisión y una standarización de actitudes y acciones en donde la moda se convierte en un efecti-

* Aquí de ninguna forma pretendemos negar la existencia de una cultura obrera propiamente dicha, ya que su existencia es evidente al observar la existencia de diversas -- prácticas cotidianas y formas de relación y convivencia; como los compadrazgos, las rutinas de vida y trabajo, el lenguaje que identifica al trabajo -'la friega', 'la --- chinga'- a la fiesta 'la pachanga': los conflictos personales y judiciales, etc. todo esto enmarcado dentro del ámbito más amplio de la cultura urbana.

vo mecanismo de alienación sin que sea posible el surgimiento de alternativas que mejoren su situación económica, social, cultural y política.

En la ZMCM actualmente se observa también a ciertos núcleos de jóvenes, que se han resistido a este bombardeo ideológico y han optado por crear grupos en donde surgen subculturas que en principio están contrapuestas al orden establecido, pero rápidamente son captadas, ya sea por instituciones públicas o privadas, aunque en muchos de los casos logran interesantes formas de participación en la cultura y diversas formas de comunicación y de relaciones intrínsecas que muchas veces se oponen a la manipulación, desgraciadamente éstas tienen poca duración, por los factores ya mencionados.

Otras actividades que salen fuera del ámbito anteriormente señalado, son los deportes, que los jóvenes obreros realizan en situación de gran carencia de espacios y de equipamiento adecuados y los pocos que existen son utilizados con fines lucrativos por 'ligas' y organizaciones que aprovechan la necesidad de recreación y de práctica deportivas. Dentro de los principales deportes tenemos al fútbol y al beis-bol, que en esta zona es práctica común y --

que en la mayoría de las veces se amalgama con el consumo de bebidas embriagantes, con lo que pierde su posibilidad de fortalecimiento de cuerpo y espíritu.

"...en la chamba se junta uno con dos-tres valedores que les guste el fut y ya al chico rato se hace el equipo, nos metemos a la liga, se juega entre semana, en las tardes o los sábados y domingos, pus que ya ganamos, ya perdimos y al chupe, para convivir, p'a cotorrear después de la joda en la chamba, ¿es la de ahí no?".
(Carlos, 18 años)

Dentro del tiempo libre de los jóvenes obreros se encuentran también el baile, las excursiones a centros de recreación y las visitas que semana a semana se hacen a centros de prostitución y expendios de bebidas alcohólicas, - en donde el salario del obrero es aprovechado por traficantes y demás, logrando cuantiosas ganancias.

Finalmente hablaremos de la sexualidad en los jóvenes obreros en esta zona. Al respecto se observa una gran desinformación en cuanto a educación sexual, lo que hace que ésta se tenga que realizar con prostitutas con todos los riesgos que ello implica y cuando se hace entre jóvenes de ambos sexos, siempre está latente el peligro de embarazo - y con sus efectos de matrimonio temprano o bien de madres solteras con toda su carga de responsabilidad que ello implica. En síntesis, la constante en este aspecto es la de-

información y el choque con una moral hipócrita y prohibitiva.

"...no pus la verdad, no, mi familia... es que - ellas ya pasaron todo tipo de experiencias, me - dan consejos que no seamos tontas, ya casados se - ría otra cosa, su intimidad y todo eso".
(Cruz Virginia, 20 años)

"...como de 17 ó 18 años... no fui nada más yo - solo, con una señora... a mi modo de ver yo creo que es demasiado difícil, muchas consecuencias, problemas, todo viene más delante y la vez que - después lo hice, fue ya, se puede decir, incon- - ciente, ya estaba tomado, yo no sabía que es lo que... a mi me importó poco las consecuencias de - ésto".
(Angel, 21 años)

CAPITULO 4

LA PARTICIPACION POLITICA

A consecuencia de los movimientos juveniles en la década de los sesentas en distintas partes del mundo (Francia, Checoslovaquia, Japón y México entre otros) se pensó que las generaciones jóvenes se caracterizaban por su participación en los grandes sucesos políticos, ya que una -- esencia de rebeldía estaba presente en todo individuo joven y lo hacía oponerse al orden establecido. Sin embargo, actualmente en una situación de crisis económica mundial, en donde los que más reciben el efecto de ésta y además su fren las consecuencias de los conflictos bélicos entre países son los jóvenes, se presenta una situación de desencanto que provoca gran indolencia y escepticismo por parte de ellos, con lo que se rompen los esquemas de análisis que hasta ahora se habían venido utilizando.

En nuestro país este fenómeno toma características peculiars, ya que después de haber mostrado una gran combatividad en sucesos relativamente recientes (movimiento estudiantil de octubre de 1968 y junio de 1971 y fuertes conFLICTOS obrero-patronales en los años 1975 a 1978) las juventudes que le sucedieron en la actual coyuntura, se han

caracterizado en su mayoría por el desinterés político e - incluso los estudiantes -sector tradicionalmente activo- - han reducido significativamente su presencia en la escena política nacional* (a excepción del reciente movimiento -- del CEU). En razón de lo anterior, y por las necesidades del presente estudio, hacemos el presente análisis sobre - la participación política de los jóvenes obreros en la ZMC M, considerando dentro de ésta a distintas áreas que son - en partidos políticos, en sindicatos y de otras formas de participación, que aglutinan organizaciones sui géneris. - En síntesis se tratará de englobar en el análisis; tanto a las formas tradicionales de participación política, como - aquellas que en sentido estricto no lo son, pero que su -- acción tiene implicaciones definitivamente políticas.

4.1. EN PARTIDOS POLITICOS.

Al hablar de la participación política de los jóvenes obreros en nuestro universo de estudio, nos referimos a --

* Habría que señalar que en nuestra opinión, dicha actitud es resultado de la acción del Estado Mexicano, que ha favorecido el desinterés y el apoliticismo debido a la corrupción, al fraude electoral y al control sobre las organizaciones obreras y de oposición y por lo tanto las actitudes de los jóvenes vienen a ser consecuencia de esto y no de una actitud conciente y prefijada.

aquella que tiene lugar por las vías tradicionales u oficiales como son: la militancia partidista, sindical o en otras organizaciones políticas y la llamada participación electoral.

Como es sabido en nuestro país existen a la fecha --- (1986) nueve partidos políticos que cuentan con registro oficial: Partido Revolucionario Institucional, PRI; Partido Acción Nacional, PAN; Partido Popular Socialista, PPS; Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, PARM; Partido Socialista Unificado de México, PSUM; Partido Demócrata Mexicano, PDM; Partido Socialista de los Trabajadores, PST; Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT; y el Partido Mexicano de los Trabajadores, PMT. Dentro de ellos hay organizaciones que fueron creadas para el quehacer político de los jóvenes. Dentro de las más importantes tenemos al Frente Juvenil Revolucionario del PRI (antes MNJR). Esta organización de jóvenes agrupa exclusivamente a jóvenes de la clase media con aspiraciones 'arribistas' y que a la sombra de un político encumbrado o de un grupo, buscan afanosamente posiciones de poder. Podríamos decir que aquí la militancia obrera juvenil es nula, ya que ésta sólo se da indirectamente por medio de uno de los sectores que componen el partido; el sector obrero.

En el PAN la actividad política de los jóvenes no es muy importante, ya que los miembros jóvenes del partido -- son en su mayoría de clase media y de algunos sectores de la burguesía agrupados en la Secretaría Nacional Juvenil. La participación de obreros y jóvenes en este partido sólo se da de manera esporádica y coyuntural, sobre todo en --- tiempos de elecciones cuando logran unificar el descontento en contra de las imposiciones del partido oficial.

Otro partido de la derecha; el PDM de orientación sinarquista, declara que entre sus filas tiene una militancia en los últimos años (1984-85) de cerca de 5,000 jóvenes, sobre todo obreros y campesinos, organizados a través de la llamada Secretaría de Acción Juvenil.

Dentro de la izquierda, uno de los partidos en donde se da una gran participación juvenil es el PSUM, que declara; que más del 40% de sus militantes son jóvenes, tanto - de clase media (estudiantes) como obreros y campesinos. -- Dentro del partido, el trabajo de y con la juventud se --- coordina por medio de la llamada Comisión Nacional Juvenil, pero afirman que la militancia no se restringe a esta organización, ya que incluso los jóvenes tienen posibilidad de ocupar puestos de dirigencia en el comité central.

Un partido que teóricamente se define dentro de la izquierda, pero que en la práctica no es más que un apéndice del partido oficial es el PPS. Dentro de éste existe una organización juvenil llamada Juventud Popular Socialista - en la cual sólo militan jóvenes de la clase media con aspiraciones a puestos de poder que le otorga el partido del gobierno por su fidelidad. Aquí los obreros jóvenes no tienen una participación significativa.

El PRT es uno de los partidos en donde se da una gran participación de la juventud obrera y sus dirigentes afirman que el 70% de sus militantes son menores de 30 años. El trabajo con los jóvenes se realiza a través de la Comisión Organizadora del Trabajo hacia la Juventud o también llamada Coordinación de los Trabajos Juveniles a Nivel Nacional. Aunque no se dan cifras, los representantes de dicho partido afirman que la participación de jóvenes obreros en todos los niveles es de primera importancia.

El PST es otro de los partidos que realizan una fuerte labor de proselitismo entre los núcleos obreros, sobre todo de jóvenes e incluso afirman que la edad promedio de sus dirigentes es de 25 a 30 años de edad, la organización del trabajo juvenil encargada de aglutinar el trabajo poli

tico es la Secretaría General del Comité Ejecutivo Nacional de la Juventud Socialista de los Trabajadores.

El PMT partido que hasta últimas fechas logró su registro oficial, es con mucho, el que más adeptos tiene entre los jóvenes obreros de las principales ciudades del país, y en donde es posible observar un gran activismo en todas las tareas del partido, ya que una de sus principales políticas es la de atraer a sectores jóvenes de trabajadores y campesinos.^{47/}

Debido al centralismo de la vida nacional, en el aspecto político se reproduce el mismo fenómeno y la participación de los jóvenes obreros dentro de los partidos mencionados se vuelve más importante y significativa en el D. F. y Area Metropolitana que en el resto del país y es en los sectores obreros y populares en donde más visible es la labor de proselitismo de los distintos partidos políticos.

Desde el punto de vista electoral, hay autores como Iván Zavala que sostienen que hay mayor participación de

^{47/} Anuario Juvenil Mexicano, CREA, 1985, México, D.F., -- pp. 170-179.

los jóvenes que de los adultos, este mismo criterio es --- aceptado por el CREA al afirmar que del total de personas en edad de votar se empadronaron un 86.32% mientras que en tre los jóvenes el porcentaje aumenta hasta un 91.2%, tam- bién afirman que votaron más jóvenes que adultos, ya que - en los estados demográficamente más jóvenes es en donde me nos abstención hubo.^{48/} Este punto de vista es cuestiona- ble ya que según datos dados a conocer después de las elec- ciones federales de 1982, el abstencionismo fue superior - al 50% de las personas en edad de votar y si el 55% de és- tas era joven -según criterios del CREA- podemos inferir - que el abstencionismo es básicamente juvenil.

En relación a la participación política de los jóve-- nes obreros de la ZMCM es variada y va desde el marxismo-- leninismo, trotskismo, maóismo, hasta nacionalistas revolu- cionarios, pasando por clericales y otros más. Sobresale en este campo el PRI que de manera indirecta cuenta con -- una gran cantidad de afiliados 'forzosos' a través de sus centrales de trabajadores, o de las organizaciones de sub- empleados. Los partidos de izquierda son los que más han

^{48/} Ibidem, pp. 186-198, véase también Iván Zavala, La participación electoral de los jóvenes en Revista Encuentro No. 1, CREA, México, D.F., febrero 1984, pp.23-23.

avanzado en su labor de organización política de los jóvenes obreros, sobre todo en los barrios y colonias al enarbolar muchas de las demandas de estos núcleos logrando la creación de organizaciones, clubes y comités de jóvenes.

Aunque hay pocas cifras disponibles para la ZMCM, en cuanto a la participación electoral de los jóvenes, se da a conocer que en las elecciones federales de 1982 en lo que se refiere a la votación para Presidente de la República - en el D.F. y en Estado de México, la votación juvenil fue de sólo el 38.18% y 34.02% respectivamente.^{49/} Es decir, en términos generales, la participación política de los jóvenes no es muy elevada y la de los obreros jóvenes tiene -- que ver más con la necesidad de empadronarse como requisito para obtener un empleo o por especulaciones que hablan de supuestas represalias para los que no voten, más que como el ejercicio de un derecho.

"...de política no sé nada, y nunca me ha interesado, cuando he votado es por el que caiga, - las dos veces, van dos o tres veces que he votado, nunca le he puesto al mismo, sino siempre diferente, no sé yo lo tomo eso como un juego".
(Angel, 21 años)

^{49/}Ibidem, p. 188.

4.2. EN SINDICATOS.

La participación sindical de los jóvenes obreros es importante en nuestro país, según datos de la Federación Obrera de la Juventud de la CTM, que afirma tener como --- miembros a dos millones doscientos mil jóvenes obreros en el país. A esta cifra habría que agregar a los que militan dentro de otras organizaciones obreras oficiales e 'independientes'.

Particularmente en la ZMCM debido a la concentración industrial, se presenta una gran cantidad de organizaciones sindicales en donde la participación juvenil -al menos como miembros- es de gran importancia, ya que no sólo existen sindicatos de las centrales organizadas a nivel nacional como la CTM, CROC o la CROM, sino también a las agrupaciones regionales como la CTC (confederación de trabajadores campesinos) (sic), la COCEM (confederación de obreros y campesinos del Estado de México) o la UGOCEM (unión general de obreros y campesinos del Estado de México) entre -- otras.

Pero analizando esta participación tenemos que no es de ninguna forma ni voluntaria, ni mucho menos combativa,

sino que es una pertenencia forzosa, ya que debido a la corrupción y confabulación existente entre patrones, autoridades laborales y direcciones sindicales 'charras', el joven obrero para conseguir empleo necesita pertenecer a una de esas organizaciones. Lo mismo sucede cuando el joven quiere conservar su trabajo, ya que al no aceptar su ingreso en una organización sindical 'charra' automáticamente es despedido sin que lo defienda ésta.

"...ahorita ya la gente está muy despierta, desde determinada edad ya piensan en sus derechos. . en las asambleas asisten mucho los jóvenes, yo diría que con toda la información que sale en la televisión, lo que oyen en el radio, en el periódico, ya la gente conoce perfectamente sus derechos".

(Sr. Elías, delegado sindical de la CTM en Productos Stándar, S.A.)

"...yo conozco bien al Elías, es incondicional de los patrones, los mandan por los refrescos o las tortas, vendió a los trabajadores al sindicato de la CTM -fué cuando yo salí- en el recuento, se propasa con las compañeras, se aprovecha por ser delegado y como las chavas tienen necesidad de chamba pus...".

(Arnulfo, 24 años, ex-obrero de Productos Stándard, S.A.)

"...aquí nunca se ha hecho nada de movimiento sindical, más bien se han puesto de esos cartelones que dicen de obreros ¿no? pero nunca he visto que participen, ni yo participo, no se interesan ni los grandes, somos de la CTM".

(Eloy, 20 años)

"...estoy en la CTM, es el sindicato de la fábrica, pero no participo, hacen mucho relajo por cosas que no entienden o no saben explicar...yo pienso que ningún sindicato haga lo que la ley -

dice".

(Cruz Virginia, 20 años)

"...los de los sindicatos son los más rateros, hay el que más o menos ayuda a la gente es la CTM, mi mamá ha estado en ese y dice que es el que más ha visto por ellas".

(Soledad, 24 años)

Por otra parte, encontramos a las llamadas organizaciones 'independientes' que a últimas fechas han realizado una gran actividad a favor de la organización y defensa de los intereses obreros, con lo que se ha logrado crear movimientos de gran influencia y combatividad en los distintos centros industriales de la ZMCM. Dentro de estas organizaciones encontramos a: COSINA (coordinadora sindical nacional); FAT (Federación autónoma de trabajadores); la UOI -- (unidad obrera independiente) entre otras, además de sindicatos y demás organizaciones de pequeña membresía.

El trabajo realizado por dichas organizaciones entre los jóvenes obreros ha tenido importantes logros (como es el caso de la embotelladora de refrescos Pascual) pero -- también grandes tropiezos debido, sobre todo, a la represión ejercida por autoridades aliadas a las dirigencias -- charras de otras organizaciones, que incluso llegan a utilizar como golpeadores a 'chavos de banda' para desarticu-

lar movimientos huelguísticos, de recuento o de otras reivindicaciones.

"...O sea nuestro dirigente aca, de la CTM nos dice: saben que hay que ir a un recuento a tal fábrica, entonces van por cada uno de nosotros a diferentes colonias, nos llevan en camiones especiales, ya llegamos allá y primero ellos dialogan, si se les ponen al pedo, entonces saltamos nosotros, siempre nos dan con que; tubos, varillas, chacos, si es bronca fuerte entonces hasta cuete llevamos, hay compas que hasta 'cuerno de chivo' tienen y hacemos un refuego grueso. Una vez en Tultitlán nos recibieron los de un sindicato independiente con bombas molotov y pedazos de tubo que aventaban desde un tercer piso, hasta nos quemaron un camión, primero corrimos, pero después nuestro dirigente nos organizó y vamos de vuelta sobre de ellos, a soltar plumazos, dicen que cayeron como ocho de ellos, es que los que van con nosotros son pura banda pesada, bien gruesos, bien méndigos. Cuando vamos a deshacer un movimiento de huelga, nos llevamos, nos dan una buena lana, aca los del grupo de choque, o seguridad como nos dicen, y si no pues nos dicen: agarren lo que puedan, hasta máquinas de escribir, la ley nos protege. O sea uno anda pus por la lana, como todos ¿no?".

(Roberto (a) 'el payaso', golpeador miembro de la CTM, 23 años)

La gran respuesta que ha habido entre los obreros jóvenes en relación a dichas organizaciones se debe fundamentalmente a que eran ellos precisamente los que estaban --siendo sometidos a las peores condiciones de trabajo, ya que cuando lo logran conseguir, las condiciones en que son contratados son totalmente desventajosas, ya que por una parte se les da el trabajo más degradante, con los sala---

rios más bajos y por otra, los contratos que obtienen nunca rebasan los 28 días, de tal forma que no crean antigüedad ni derechos y poder prescindir de ellos en el momento que mejor convenga a los patrones. Cabe señalar que en una gran mayoría los jóvenes son reclutados sin que haya un contrato de pormedio. Como ya se mencionó antes, esta situación se ha agudizado en los últimos años, debido a la crisis económica, ya que cada vez son más los jóvenes de menor edad que son arrojados al mercado de trabajo como una forma de complementar el ingreso de la familia, por lo que no es raro encontrar que además del padre o la madre, también trabajen uno, dos o más miembros jóvenes de la familia. Es por lo anterior que guarda gran importancia el trabajo futuro que se realice con los jóvenes obreros por parte de sindicatos auténticamente obreros.

4.3. OTRAS FORMAS DE PARTICIPACION.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, la participación de los jóvenes obreros en esta zona del país, no se restringe a sindicatos y partidos políticos, sino que también se da con regular importancia en otro tipo de organizaciones como las de colonos o bien las específicamente juveniles.

En el Valle de México debido a sus características como foco de atracción migratoria, crea fenómenos como el de los asentamientos irregulares o de la carencia de servicios básicos o en muchos de los casos de luchas entre especuladores de suelo urbano y colonos. Es por estos motivos que nacen una serie de organizaciones populares que agrupan y sintetizan las demandas populares de importantes núcleos obreros, dentro de las más importantes tenemos a los que se encuentran agrupados dentro de la CONAMUP (coordinadora Nacional del movimiento urbano popular) o dentro de la UCP (unión de colonias populares), de la USCOVI (unión de solicitantes y colonos de la vivienda popular) o de la NAUCOPAC (unión de colonias populares de Naucalpan) y del FEPIN (frente popular independiente del valle de México) entre otros. En estas organizaciones la participación juvenil es sobresaliente y necesaria, ya que son los jóvenes obreros en espera o paro laboral los que ejecutan los trabajos de difusión y movilización dentro de las demandas de dichas organizaciones.

El trabajo realizado por las organizaciones mencionadas aglutina a la mayoría de los núcleos habitacionales de obreros y demás grupos populares de la ZMCM como: Delegaciones Iztacalco, Benito Juárez, Gustavo A. Madero y Muni-

cipios de Ecatepec, Nezahualcoyotl, Naucalpan, Tlalnepan--
tla entre otros.

El partido oficial por su parte, a través de organiza-
ciones como la CNOP moviliza a importantes núcleos de obre-
ros y desempleados, manipulando sus necesidades de vivien-
da o de servicios urbanos y en muchos casos utiliza a los
jóvenes obreros como acarreados o como esquiroles para rom-
per movimientos populares independientes.50/

Los partidos de izquierda por su parte, agrupan en --
sus filas -directa o indirectamente- a organizaciones veci-
nales y populares, movilizand^o dentro de ellas a núcleos -
de jóvenes obreros que realizan un trabajo activo de difu-
sión y proselitismo.

Mención aparte, por tratarse de una organización cien-
por ciento juvenil, la merece el llamado CPJ (consejo popu-
lar juvenil) que se forma a partir de 1982. Esta agrupa-
ción se forma a partir de formas organizativas primarias -
muy conocidas a últimas fechas; a las llamadas 'bandas ju-

50/Siller, David y Mares, Marco A., Nula participación ciu-
dadana en asuntos urbanos en: Uno más Uno, 11 y 12 y 13,
de abril de 1983, México, D.F.

veniles' / cuyos antecedentes inmediatos son las pandillas.

Según nuestro punto de vista las 'bandas' vienen a -- ser una respuesta contestataria de los jóvenes ante la falta de oportunidades de empleo y educación y del deterioro del nivel de vida de la familia obrera y la consecuente de integración familiar, así como de la falta de alternativas y espacios para el desarrollo del niño y del joven en nuestro país. Los jóvenes se conforman así en un gigantesco ejército de reserva juvenil con pocas expectativas de cambio.

La existencia de la 'banda' y en otros momentos de la pandilla, hay que entenderla no como una forma disgregadora o antisocial de existencia sino, como señalamos antes, como una afirmación de la presencia de violencia estructural, es decir, de aquella violencia que genera las relaciones sociales existentes; relaciones de explotación, de dominación. A través de la banda, la juventud expresa su pertenencia a una clase social en donde pierden legalidad los valores que permean del orden social de dominación y transgredirlos se convierte en una autoafirmación de existencia.

51/ León, Fabrizio, La banda, el consejo y otros panchos. 2a. edición, Colección Narrativa s/n, Ed. Grijalbo, México, D.F., 1984, también Rodríguez Araujo, O. "El consejo Popular Juvenil" Uno más Uno, México, 24 marzo 1983.

Aunado a ésto, la proliferación de modelos transculturales -principalmente norteamericanos- a través de los medios de comunicación de masas ('punk', 'skin heads' 'discos' 'rockers', etc.) crean una contracultura sui-géneris, que resume las contradicciones sociales en los grandes centros urbano-industriales del país, de esta forma se amalgaman los elementos mencionados y convergen en el joven con la necesidad de hacer, de participar, de ser reconocido, - lo que sólo puede lograr con los iguales a él.

En 'la banda' el joven tiene un lugar, una personalidad y un reconocimiento, ya sea por su capacidad de violencia, por su lenguaje, por su destreza para el baile o por su forma de vestir estrafalaria.

La mayoría de los 'chavos banda' no han conseguido empleo o solo lo tienen esporádicamente, y para subsistir necesita recursos, por lo que los toma de donde hay, por medio del asalto, ya sea de tiendas, autobuses o personas.

La sociedad brinda pocas soluciones y sanciona, las formas de existencia y expresión de la 'banda', por medio del Estado se trata de minimizar, controlar o eliminar a éstos a través de programas alternativos para los jóvenes,

a través de razzias, o bien prohibiendo o condicionando -- las reuniones masivas de los jóvenes. El joven se violenta cada vez más con el rechazo, la marginación y la represión e incluso su violencia se le revierte, en peleas con otras bandas; por territorios, dominios o por demostrar -- qué 'banda' es más violenta. Así, en las páginas de los diarios frecuentemente aparecen notas que relatan las pugnas entre bandas que acaban en batallas campales con saldos sangrientos de muchachos heridos o muertos, de viviendas o vecindades enteras destruidas.

En un reciente estudio sobre la situación de las bandas en la Ciudad de México, Jorge García Robles^{52/} relata los testimonios de jóvenes, en donde se capta toda la violencia que rodea a estos núcleos y las pocas alternativas que se les proponen y que les hace permanecer dentro de -- ese círculo de violencia.

Muchos de los miembros de las bandas son obreros que trabajan, pero la mayoría son desempleados que están a la espera de una oportunidad que la mayoría de las veces nunca llega y que debe ser sustituida por el robo o el asalto

52/ Jorge García Robles, ¿Que transa con las bandas?, Ed. Posada, México, D.F. 1985, 268 pp.

para satisfacer sus necesidades básicas, o bien, para mantener un vicio adquirido a temprana edad.

Ante esta situación, jóvenes de Santa Fe, de la colonia Condesa, de Peralvillo y muchas más deciden organizarse por varios motivos, entre los que se encuentran: protestar en contra de las 'razzias'; para disminuir las peleas entre 'bandas'; para disminuir el consumo de drogas y alcohol; para conseguir espacios para el deporte, la cultura y la recreación y para darse a sí mismos alternativas viables para el estudio y el trabajo.* De esta forma se crea el Consejo Popular Juvenil, que a últimas fechas subsiste en medio de los afanes de control oficial, de intentos de manipulación de partidos políticos y de pugnas internas. Es importante señalar que esta organización de jóvenes es un fenómeno que se presenta por primera vez de forma independiente y fuera del ámbito estudiantil, aunque muchos de sus miembros son, o fueron, estudiantes.

* Agregaríamos que dentro de las alternativas que se proponen a sí mismas muchas organizaciones juveniles, no está la reivindicación de su clase social, sino que muchas veces prevalece el criterio normalizador o reintegrador -- ya que se asumen a sí mismas como desviados sociales. Esta condición no es asumida en forma general, ya que algunos de sus líderes se plantean estrategias de lucha política en contra del sistema de dominación existente.

Dentro de los logros más importantes que ha conseguido el CPJ se encuentran: consecución de parques y canchas deportivas, creación de cooperativas de producción, becas para estudiantes, la creación de un fondo de resistencia y apoyo a detenidos por la policía y sobre todo una notable disminución de peleas, de consumo de drogas y de un interés creciente en los asuntos políticos y sociales. Pero desafortunadamente esta organización está sujeta a muchas presiones y no ha logrado extenderse hacia otras zonas del área metropolitana y muchos jóvenes siguen en esta vorágine de violencia y drogadicción sin que se les de, ni la -- atención, ni las alternativas necesarias.

Finalmente hablaremos de pequeñas organizaciones comunitarias en las colonias y barrios obreros, en donde jóvenes estudiantes se unen en la acción con jóvenes obreros - en el trabajo político, cultural y social, teniendo importantes logros en las reivindicaciones sociales y en la labor cultural, pero este tipo de grupos no ha logrado extenderse debido a la falta de apoyo y de espacios pero sobre todo de programas reivindicativos.

A manera de colofón de este apartado, diremos que la forma de participación política más importante de los jóve

nes obreros es precisamente la no-participación, ésto es, la alienación casi total al orden establecido, sin cuestionamientos, aceptando o integrándose paulatinamente; en la fábrica, con contratos desventajosos, intensas jornadas de trabajo, sindicatos charros y bajos salarios. En el barrio, con la represión y violencia cotidiana, sin espacios para el desarrollo de potencialidades; en el desempleo y el ocio total, bajo el dominio del alcohol y las drogas, con la muerte temprana por sobredosis, accidentes o violencia.

Así se cumple lo señalado al principio de este capítulo, la finalidad básica del sistema imperante; politizar - despolitizando,^{53/} es decir, inhibir el activismo y la militancia en organizaciones y partidos, desalentar la creatividad e imaginación, a través de la represión, la obstaculización burocrática, favoreciendo modas enajenantes, -- consumismo, alcoholismo y drogadicción; no ofreciendo alternativas de educación, no creando espacios para el desarrollo del individuo, y en general negando la importancia de los jóvenes.

^{53/} Nos referimos a la tarea de crear o fomentar una actitud de desinterés y apatía por la vida política de la clase social, de la cultura o del país. Ver, Georges Vedel, et.al. La despolitización, Ed. Tecnos, Madrid, 1973, pp. 9-23.

CAPITULO 5

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Como ya señalamos en páginas anteriores, este trabajo no pretende, con mucho, agotar las posibilidades en lo referente al estudio y teoría sobre la juventud, pero si intenta centrar la atención de los interesados en el tema de la necesidad de revisar, cuestionar y criticar -en su caso- a las teorías existentes al respecto y que, pensamos, no deben detenerse en la sola especulación teórica o conceptual, sino intentar dar respuesta a los problemas de la realidad social, en este caso de la situación de las juventudes en la sociedad mexicana. Este punto es importante ya que muchos de los proyectos políticos, sociales o culturales de los partidos o instituciones parten precisamente de enfoques que poco coinciden con la situación objetiva de las juventudes, de ahí su carácter -en muchos casos --- irrealizable- de poca viabilidad, o como frecuentemente sucede; aparezcan fenómenos o problemas que necesitan una -- pronta atención o solución y no se encuentra con un cuerpo de análisis que pueda explicar las causas, desarrollo ni -- sus consecuencias. Esto no quiere decir que siempre deban existir grandes teorías que expliquen los hechos sociales a priori, porque éstos muchas veces son más complejos e --

inesperados que las más terminadas teorías, pero si creemos necesario romper con el viejo esquema de pedir prestadas recetas teóricas para forzar la realidad social a encuadrarse dentro de explicaciones carentes de un sustrato concreto.

Aquí nos hubiera resultado más sencillo, partir de una definición previa de la juventud, para de ahí irnos a explicar el caso de la juventud mexicana, pero lo evidente nos hizo plantear interrogantes y llegamos a la conclusión que habría que iniciar el camino por otra vía. Esta de ninguna forma viene a ser planteada como la única posible, pero si cumple con nuestro interés de iniciar un trabajo futuro en la conformación de un cuerpo de ideas que logre explicar los fenómenos juveniles. Es decir, ésta sería una fase inicial en donde la crítica, la discusión, las aportaciones y la revisión de otras intervenciones dé como resultado un cuerpo de análisis mucho más acabado, de tal forma que sea útil como instrumento teórico y conceptual para el inicio de investigaciones en torno al fenómeno juvenil de nuestro tiempo.

La elección de una de las juventudes no fue de ninguna forma, aleatoria, sino que surgió de la inquietud por -

conocer su situación, la forma de asumirse, su participación política; ya que al observar de cerca a la juventud obrera, nos quedaba lejana la imagen captada a través de los textos, acerca de su papel como factor de cambio revolucionario, como clase fundamental de la sociedad capitalista.

Otro factor que influyó en esta elección, fue un interés de tipo político, ya que pensamos, en la medida en que se logre dar cuenta objetivamente de las motivaciones, circunstancias y grado de pertenencia de los jóvenes obreros a un proyecto de su clase social, es posible incidir, aunque sea mínimamente en la conformación de un programa reivindicativo.

También lo que aquí se intentó de una manera honesta, es cuestionar a las opiniones optimistas, tanto dentro de la esfera del poder, como fuera de él, de que la juventud obrera mexicana se caracterizaría por una gran militancia y participación política, y quizás también ser denuncia -- acerca de la situación desventajosa en la que este sector se haya, y no solo respecto a otras clases sociales, sino incluso en relación a los adultos de su clase social.

5.1. AMBIENTE LABORAL Y JUVENTUD OBRERA.

Siendo este apartado el referente a las conclusiones que se han obtenido en el estudio de la juventud obrera mexicana de la ZMCM, nos abocaremos en las primeras líneas - dar cuenta de la visión que nos resulta de la situación de ésta y al final se hablará de lo que para nosotros serán - las perspectivas de nuestro objeto de estudio.

En primer lugar, a través de las entrevistas, la observación y la revisión de textos, percibe una tremenda -- desventaja de la juventud obrera en lo que respecta al mercado de trabajo; en él los jóvenes parten en principio de una situación de precariedad económica en la familia obrera, de tal forma que se ven arrojadas tempranamente en la búsqueda de un empleo, lógicamente su capacidad técnica o es mínima o es nula, por lo que tienen que aceptar las condiciones que les imponen los empleadores, siendo las principales: sueldos mínimos o por abajo del mínimo, contratos por periodos de 28 días con el fin de poder prescindir de ellos en cualquier momento, sin que creen antigüedad con -

derecho a planta, ni gocen de otras prestaciones que marca la ley, el que acepten tareas y trabajos de baja calidad, de tal forma que no logran una capacitación técnica en el corto tiempo que permanecen en una u otra empresa; que caigan en manos de las mafias sindicales que les imponen cuotas o tareas de apoyo político a líderes, como una condición para asegurarles un empleo pasajero.

En lo que respecta al proceso de trabajo, se observó que los jóvenes son sometidos a ritmos intensos de trabajo aprovechando su fuerza, habilidad y destreza, sin que esto signifique en forma alguna una retribución económica alta, esta situación genera en muchos casos que los jóvenes sean quienes más sufren accidentes de trabajo, o se deriven enfermedades psicosomáticas derivadas del stress en la fábrica. Las tareas que se asignan a las jóvenes obreros -hombres y mujeres- son de ensamble, terminado, desvaste de piezas, limpieza, y los que logran realizar otro tipo de actividades más calificadas, lo hacen gracias a un interés individual más que por las facilidades de capacitación técnica que les brinde la empresa. En Chrysler de México, los jóvenes que se observó trabajando, fueron aceptados gracias a que tenían estudios de nivel medio superior y como es una gran industria, ahí si se les brinda capacita---

ción y en su mayoría son obreros calificados, circunstancia que no se presenta en las pequeñas y medianas industrias, en donde muchas veces hay menores de edad trabajando sin contrato de por medio y con salarios muy abajo de los mínimos establecidos. En general también se notó una gran movilidad laboral de los jóvenes, ya que constantemente cambian de un centro de trabajo a otro e incluso es notable una gran resistencia a la jornada de trabajo y es común de tectar casos de defeción de un joven de varios empleos, - debido a inestabilidad o rebeldía. En la fábrica, los jóvenes crean espacios para la comunicación y para establecer relaciones de amistad o sentimentales -en el caso en donde trabajan hombres y mujeres- con el riesgo siempre de ser vigilados o sancionados por los superiores. En relación a los mínimos de producción exigidos a los jóvenes; - éstos se establecen a partir de promedios de los trabajadores más productivos, algunos jóvenes manifiestan que ellos se habfan creado 'mañas' para sacar más producción y al poco tiempo esta medida es aplicada a los demás y se les exige la nueva cuota establecida.

5.2. AMBIENTE SOCIAL.

En relación a la situación social de la juventud obrera

ra de la ZMCM se capta algo que muchas veces pasa desapercibido; el núcleo familiar en una gran cantidad de casos se encuentra desmembrado, en algunos de los jóvenes entrevistados y en pláticas informales con otros, se detecta -- que muchos de estos jóvenes -hombre y mujeres- se vieron impelidos a la búsqueda, desde temprana edad, de un trabajo para ayudar a solventar los gastos del hogar, ya que el padre de familia había abandonado el hogar, para formar -- una nueva familia, obligando a la madre y a los hijos a -- sustituir con sus ingresos la aportación paterna; incluso fue notable que en tres de los casos conocidos, los jóvenes eran huérfanos de padre, ya que coincidentemente éste había fallecido a consecuencia del alcoholismo y en otro, la familia había optado por cambiar de residencia para desligarse de un padre alcohólico. En otros casos, si bien se contaba con la presencia del padre, esto no bastaba para satisfacer las necesidades del gasto familiar y aunque directamente no se les exigió a los jóvenes buscar trabajo, las vivencias cotidianas, los roces, la falta de espacio, - la no satisfacción de las necesidades que el mundo juvenil le exige, así como la necesidad de autoafirmación y reconocimiento que el núcleo familiar no propicia, ya que no se considera al joven como un individuo 'maduro', son todos - elementos que forzan la voluntad de los jóvenes a inclinarse

se en la búsqueda de trabajo.

El lugar de vivienda aunque presenta algunas variantes, por lo general es una vivienda colectiva o vecindad, en donde el poco o reducido espacio es la regla, en donde es necesario compartir servicios esenciales como el agua potable, el cuarto sanitario, los lavaderos, etc. También se encuentra con viviendas de materiales baratos, láminas de cartón, de zinc y en el mejor de los casos de asbesto, con dos o tres cuartos en donde conviven muchas veces hasta diez o doce miembros de una misma familia con todas las consecuencias que esto acarrea. Esto que se observó de ninguna forma pretende dar una impresión amarillista, pero fue en lo general el panorama observado en muchas de las colonias y barrios visitados; hay otros casos en que gracias a la aportación de varios miembros de la familia obrera era posible crear un fondo de ahorro y con esto se podía adquirir un terreno, en alguno de los municipios conurbados, y por medio de la compra paulatina de materiales y favorecida por la autoconstrucción, la familia se hacía de un techo propio, en muchos casos de buenas instalaciones que aunque reducidas, liberan ya a la familia del pago de renta o alquiler. Lógicamente las zonas en donde la familia se hace de un hogar propio, se ubican en los cerros --

que se encuentran en la ZMCM y para obtener la legalidad - de éstos, la familia en unión con otras, tienen que pasar por muchas penurias, fraudes, esperas burocráticas y frecuentemente de verdaderas luchas con autoridades y líderes corruptos.

La casa reducida, el ambiente familiar, la necesidad de reconocimiento, hacen que el joven salga a la calle, para que en el núcleo de los iguales a él, encuentre este reconocimiento. En el grupo de amigos, el joven pone en juego habilidades y destrezas para dar significación a su individualidad; en el barrio obrero, en la colonia popular - el joven se encuentra con una gran carencia de espacios para la práctica deportiva o para el desarrollo de potencialidades creativas, es así que los jóvenes optan por crearse sus propias formas de aprovechamiento del tiempo libre, como son: la práctica del fut-bol o beis-bol callejero, organizando paseos y excursiones a lugares de recreo fuera de la ZMCM, organizando tardeadas, bailes, 'tocadas', 'reventones', adecuando espacios baldíos como salones de baile, en donde se pone en juego la habilidad para el baile, dándose una tremenda competencia entre los grupos o bandas amenizado por 'sonideros' o grupos musicales de rock o de música tropical.

Es común que los jóvenes organizados en pandillas o 'bandas' se asocien y encaminen sus esfuerzos a crear una personalidad de grupo, sectaria, que crea sus propios símbolos, lenguajes, conductas y marque territorios que son vedados a otros grupos de jóvenes y cuando éstos son invadidos se generan choques violentos que degeneran en batallas campales con saldos trágicos de heridos o muchas veces de muertos o encarcelados. Actualmente en muchos círculos e instituciones de gobierno y académicas, se ha dado un interés por el estudio de las bandas en la zona metropolitana, personalmente pensamos que es necesario considerar además la violencia estructural que el joven vive cotidianamente en su medio, en el cual el panorama presenta no sólo marginación económica y social, sino que además intervienen factores culturales y políticos.

La banda y su mundo se convierten en una forma de rechazo a un orden que propone más pobreza, más violencia, más desintegración familiar, más corrupción sindical y política, moral hipócrita, valores desgastados, desesperanza. La banda es resistencia y alternativa para los jóvenes, una forma de protestar y de rechazo, una propuesta violenta a un contexto igualmente violento. Desafortunadamente, esta alternativa se revierte a los propios jóvenes y no logra -

inquietar al orden establecido que solo lo toma como un -- problema de delincuencia (recuérdese la propuesta del procurador del Distrito Federal Renato Sales Gasque, de que -- la edad penal se redujera a los 16 años). Pero también ha bría que decir que no todos los jóvenes obreros forman parte de los 'chavos banda', hay muchos más, que movidos dentro de los valores de la cultura obrera, aspiran a obtener una calificación técnica y con ella lograr mejores ingresos y así formar su propia familia. En otros casos los jóvenes obreros forman parte de los núcleos de inmigrantes a la ZMCM, la cultura de sus lugares de origen y la pobreza ancestral les hace percibir su nueva situación de empleo -- como obreros, como una condición de progreso.

Durante su tiempo libre los jóvenes obreros también --según se captó-- son ávidos lectores de periódicos deportivos y revistas muchas de ellas con sendas propuestas de -- violencia y pornografía pseudoliberal, sin que en la mayoría de los casos sean una propuesta para el desarrollo de la cultura obrera, sino como una alternativa para el consumo mismo y para la manipulación mercantil.

De la misma forma los jóvenes obreros son espectadores del cine actual que se proyecta en la ZMCM; ficheras,

traficantes y héroes de la violencia son los temas que dominan en las salas de las colonias populares.

En lo que respecta a la televisión, los jóvenes manifiestan que lo que ellos ven son programas de acción, tele novelas y de entretenimiento. Algo semejante sucede con la radio en la que a los jóvenes obreros se les imponen -- ritmos e ídolos de moda en base a la continua reiteración y bombardeo publicitario, ellos manifestaron su preferencia por ciertos grupos y cantantes.

En la mayoría de los casos se observa que en el tiempo libre de la juventud obrera de la ZMCM ésta se haya dominada -- por la influencia de los medios masivos de comunicación -- sin que se encontraran casos en que éste lo ocuparan en la creación o recreación de la cultura obrera propiamente di cha, o hacia la organización sindical o política.

5.3. PARTICIPACION POLITICA.

En lo que se refiere a la participación política de la juventud obrera, se obtuvieron algunas conclusiones; la mayoría de los jóvenes con los cuales nos entrevistamos, se percibe un gran desinterés por la actividad sindical, --

lo consideran como un factor que forma parte del medio laboral, se manifiestan decepcionados de líderes y organizaciones, ya que encuentran a éstas más cercanas a los patrones que a los intereses de los trabajadores, en otros casos los jóvenes con mayor conciencia sindical, habían estado o estaban dentro de una organización sindical independiente. Pero en general consideraban la pertenencia a un sindicato como uno de los requisitos que se les exige para conseguir empleo.

En relación a los partidos y demás actividades políticas, se percibe un profundo desinterés y poca información así como desencanto por la labor de los políticos, a los cuales consideran como corruptos. En cuanto a su participación electoral, se observa que los jóvenes consideran a este derecho como una obligación, la cual se tiene que cumplir para que en la credencial de elector -que muchas veces se les exige cuando solicitan un empleo- aparezca que si han cumplido, pero los jóvenes no saben con certeza que posición representa tal o cual partido, a excepción del -- PRI, el cual relacionan con el gobierno, a los partidos de izquierda señalan desconocerlos y no saber que es lo que persiguen, en general puede decirse que la actividad política de la juventud es la no participación, por la falta -

de información, por no encontrarla interesante y por considerar a ésta intrascendente.

En algunos núcleos populares nos encontramos con organizaciones de tipo comunitario, en donde participan jóve--nes estudiantes y jóvenes obreros, en estas organizaciones se da un interés por mejorar la vida en comunidad a través de distintas tareas, tanto de tipo cultural, con obras de teatro, grupos de danza regional, proyección de películas de mensaje, así como con tareas de mejoramiento material; pintando fachas, con campañas de reforestación o con peque--ñas obras de beneficio colectivo y también con la realiza--ción de actividades deportivas. Pero este tipo de organi--zaciones no están generalizadas, además de contar con muy pocos recursos económicos y enfrentándose a la indolencia y apatía de la mayoría de los vecinos.

Habría que señalar que si bien en artículos periodís--ticos se hace la mención de la participación política de - la juventud en muchas organizaciones de diferentes ideolo--gías, en los recorridos por colonias populares y en las --pláticas con los jóvenes, estos manifiestan un abierto de--sinterés y rechazo a la militancia y activismo. Y lo más importante; que la juventud obrera no se encuentra identi--

ficada con un proyecto político reivindicativo de la clase obrera, incluso la mayoría de ellas tienden a identificarse con la clase media y consideran su condición de obreros como exclusivamente laboral.

5.4. PERSPECTIVAS.

Al respecto habría que decir que de prevalecer las actuales condiciones de crisis de la economía nacional y de políticas que provocan un gran costo social al nivel de los sectores mayoritarios del país, la juventud obrera mexicana se encontrará no sólo con mayores dificultades para conservar el empleo, sino también para conseguirlo. Esto dará como resultado que cada vez se observa mayor cantidad de jóvenes que engrosan las filas del ejército industrial de reserva y que en el caso de la ZMCM y de otros importantes núcleos urbano-industriales del país aparezcan en mayor medida fenómenos como el subempleo, la mendicidad, el robo y la delincuencia juvenil, porque las presiones de que es objeto este importante sector, tiene que dar salida por estas vías que parecen ser las únicas posibles en las actuales condiciones.

Opciones diferentes no se contemplan, ya que un cam--

bio en las políticas económicas y sociales, sólo podría -- ser resultado de la presión y la negociación de las organi zaciones sindicales y populares, pero siendo éstas en su - mayoría controladas por charros y demás líderes corruptos, incondicionales del Estado Mexicano o de patrones y empre- sarios, no se ve posible un cambio a corto plazo.

La organización juvenil actual, las bandas, organiza- ción más de tipo espontánea y natural, que aunque entre -- las causas que le dan origen, es precisamente la pobreza y marginación, no son capaces de trascender del ámbito de la agresión a lo más inmediato, que es la familia, el barrio, la comunidad, el patrimonio de otros ~~muchas~~ veces jóvenes de núcleos parecidos- o los valores de espera, resignación a la pobreza, etc., hacia otros de identificación de las - causas de su marginación y pobreza, de la conciencia de -- pertenencia a una clase y por tanto de la afiliación en un proyecto de reivindicaciones sociales y políticas. Y en - el caso de organizaciones, del tipo del llamado Consejo Po- pular Juvenil que tienen dentro de su ideario interesantes - programas de solidaridad y apoyo social, éstas son objeto inmediateamente de represión o de políticas de control y -- cooptación por parte del Estado, de esa forma son rápidamen- te mediatizados.

La opción que nosotros vemos posible es la organización y alianza con otros sectores juveniles importantes, como son los estudiantes, que con una gran tradición de lucha en nuestro país, pueden hacer posible la elaboración de un programa de reivindicaciones y opciones para todos los jóvenes de México. Esta alternativa tendría que ser hecho de una forma callada, sin aspavientos, gradual y de amplia cobertura aprovechando la coyuntura actual en donde los sectores juveniles son quienes más reciben las consecuencias de políticas antipopulares. Es decir si bien nosotros no hemos estado de acuerdo en aceptar la existencia de la juventud como un todo homogéneo, o como una generación, si pensamos que sea posible la organización de las juventudes en una lucha común, provocando así en determinado momento político, la existencia -entonces sí- de un movimiento juvenil.

Otro factor, al cual es necesario observar e investigar más, es el cultural, ya que es notable el desgaste y desaparición de las manifestaciones de la cultura popular urbana, a costa de una standarización del individuo y la cultura por vía de la influencia cada vez mayor de los medios masivos de comunicación, los cuales cuentan con una amplia cobertura que imponen cotidianamente patrones de --

conducta y hábitos de consumo gracias a la difusión de modelos y estereotipos basados en el individualismo, filosofías del éxito y otras modas y usos. Frente a esto se perciben intentos, aislados, pero auténticos y válidos de movimientos culturales en barrios y colonias que tratan de rescatar formas de expresión propias a través de la música, la pintura, el teatro, la composición literaria, la artesanía y otras; en ellos se ve una posibilidad de reflexión y creación, acción y reivindicación de la cultura popular en general y de la cultura obrera en particular y son precisamente los jóvenes los que están llamados a mantener estas importantes manifestaciones y si bien los medios con los que se cuentan son precarios y contados, los espacios reducidos e improvisados; esto viene a ser su fuerza y condición, ya que generará la improvisación creativa y la necesidad del trabajo organizativo trascendiendo de éste ámbito hacia otros de la vida social y política.

BIBLIOGRAFIA BASICA

- Amara, G. et al. Jóvenes y viejos: polémica entre generaciones. 1a. edición, Colección Mini-extemporáneos núm. 1, Editorial Extemporáneos, México, D. F., 1970, 365 pp.
- Anuario Juvenil 1985. 1a. edición, CREA, México, D.F. 1985.
- Careaga, Gabriel. Biografía de un joven de la clase media. 1a. edición, Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1977, 160 pp.
- Cifuentes, Héctor. El subempleo juvenil y el mercado de trabajo, en Revista de Estudios sobre la juventud; "in Telpochtli, in Ilpuchtli", Año 2, núm. 3, CREA, México, D.F., junio 1982.
- Datos básicos sobre la población de México 1980-2000. 2a. edición, S.P.P. México, D.F., 1982.
- Domínguez, Christopher. Un lugar para la generación joven. en UnomásUno, México, D.F. 29 de marzo de 1982.

Esler, Anthony. Bombas, barbas y barricadas: 150 años de --
rebelión juvenil. tr. Tomás Rodríguez Couto, Co-
lección "El viento cambia" núm. 15, Editorial --
Extemporáneos, México, D.F., 1973. 413 pp.

García-Robles, Jorge. ¿Qué transa con las bandas? 3a. edi-
ción, Editorial Posada, México, D.F., 1985, 299
pp.

Gómezjara, Francisco. Pandillerismo juvenil. Ponencia pre-
sentada en la Facultad de Psicología de la UNAM,
México, 14 de marzo de 1984.

González Salazar, Gloria. El Distrito Federal: algunos pro-
blemas y su planeación. 1a. edición, Instituto -
de Investigaciones Económicas, UNAM, México, D.F.
1983, pp. 9-79.

Idem, Juventud y mercado de trabajo, en Revista de Estu-
dios sobre la juventud; "in Telpochtli, in il-
puchtli", Año 2, núm. 6, CREA, México, D.F., sep-
tiembre de 1982, pp. 93-101.

Gurrieri, Adolfo. et al. Estudios sobre la juventud margi-

ral latinoamericana. 1a. edición, Siglo XXI editores, México, 1971, pp. 1-34.

Hernández, A. y Zenteno, R. Enajenación y participación -- política de la juventud obrera mexicana. Ponencia presentada en el 2° Congreso Nacional de Sociología, agosto de 1981, México, D.F., 17 pp.

Información básica sobre la estructura y características - del empleo y el desempleo en las áreas metropolitanas de las ciudades de México, Guadalajara y - Monterrey, S.P.P., México, D.F., 1979, pp. 62 y 71.

Keniston, Kenneth. Juventud: una nueva etapa de la vida. en Revista de estudios sobre la juventud; "in Telpochtli, in 1puchtli" Año 2 núm. 3, CREA, México, D.F., julio de 1982, pp. 49-63.

Lanfant, Marie-Francoise. Sociología de ocio. 1a. edición tr. Carmen Vilaginés, Colección ediciones de bolsillo, núm. 534, Ediciones Península, Barcelona, 1978, 279 pp.

León, Fabrizio. La banda, el consejo y otros panchos. 2a. edición, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1984, 101 pp.

LEY FEDERAL DEL TRABAJO: el trabajo de los menores. Título 5° bis, Editores Mexicanos Unidos, México, D.F., 1984, pp. 67-68.

Malher, Fred, Juventud: de la marginación al compromiso, - en Revista de Estudios sobre la juventud, "in -- Telpochtli, in ilpuchtli", Año 1, núm. 1, CREA, México, D.F., agosto de 1981. pp. 39-50.

Idem, Ciencia Política y juventud. en: Revista de Estudios sobre la juventud, "in Telpochtli, in ilpuchtli" Año 1, núm. 2, CREA, México, D.F., diciembre de 1981, pp. 1-18.

Mannheim, Karl. Diagnóstico de nuestro tiempo, 5a. reimpre-
sión, Editorial Fondo de Cultura Económica, -
Colección Popular núm. 9, México, D.F., 1975, --
235 pp.

Marroquín, E. La contracultura como protesta, 1a. edición,

Editorial Joaquín Mortiz, México, D.F., 1975, --
tp. 7-27.

Mead, Margaret, Adolescencia, sexo y cultura en Samoa. 3a.-
edición, Ed. LAIA, Barcelona, 1979, 281 pp.

Meisksins, Ellen. El concepto de clase en E.P. Thomson en -
Cuadernos Políticos núm. 36, abril-junio de 1983,
Editorial Era, México, D.F., 1983.

México Demográfico. Consejo Nacional de Población, México,
D.F., 1979.

Moskvichov, L. et al. La sociedad y la sucesión de genera-
ciones, Tr. José Bayona, Editorial Progreso, Mos-
cú 1979, pp. 9-28.

Olmedo, Raúl, Juventud y política, en Revista de Estudios -
sobre la juventud; "in Telpochtli, in ilpuchtli"
Año 2, núm. 3, CREA, México, D.F., junio de 1982.
pp. 1-6.

Programa de Reordenación Urbana y Protección Ecológica del -
Distrito Federal. (PRUPE), Departamento del Dis-
trito Federal, México, 1984.

Ramírez, Santiago. Infancia es destino. 3a. edición, Siglo -
XXI Editores, México, D.F., 1979, p. 94.

Rodríguez Araujo, O. La juventud y los partidos políticos: ¿oposición o posición? en: Revista Mexicana de -
Ciencias Políticas núm. 70, Año XVIII, Nueva Epoca,
octubre-diciembre, F.C.P.S. UNAM, México, D.
F., 1972.

Siller, D. y M. A. Mares, Nula participación ciudadana en
asuntos urbanos. en UnomásUno, 11, 12 y 13 de --
abril de 1983, México, D.F.

Solis Sánchez, Antonio, Reflexiones teóricas sobre el con-
cepto juventud, en Revista de Estudios sobre la
juventud, "in Telpochtli, in il-puchtli", Año 1
núm. 1, CREA, México, D.F., agosto de 1981. pp.
1-16.

Spranger, Eduardo, Psicología de la edad juvenil, 10a. edi-
ción, Ed. Revista de Occidente, colección selec-
ta núm. 1, Madrid, 1973, 407 pp.

Vedel, Georges. La despotilización. s/e. Tr. Pedro Jover -
Presa, Editorial Tecnós, Madrid, 1973, pp. 9-23.

Zavala, I. La participación electoral de los jóvenes, Po-

nencia presentada en el Ciclo de Mesas Redondas:
"Juventud y desarrollo en el México de hoy" orga
nizado por el CREA, México 4 de julio de 1983.